



TESTIMONIOS DE COMPAÑER@S  
DE VIAJE

Laudatio al Dr. J. M. Escudero Muñoz



El proceso de gestación de este libro se desarrolló colaborativamente entre sus autores. Fue editado por Manuel Area Moreira en los talleres del Laboratorio de Educación y Nuevas Tecnologías de la Universidad de La Laguna (EDULLAB).  
Junio 2018



Este libro es un recurso de acceso libre.

Está registrado digitalmente en formato URI (Uniform Resource Identifier) en

<https://riull.ull.es/xmlui/handle/915/7200>

Cómo citarlo

Autores Varios (2018): *Testimonios de compañer@s de viaje. Laudatio al Dr. J.M. Escudero Muñoz.*

Repositorio Institucional de la Universidad de La Laguna, URI

<https://riull.ull.es/xmlui/handle/915/7200>



## Índice

Llegando a Ítaca: una laudatio colectiva a JM .....	5
Breves datos biográficos .....	6
Testimonios de compañer@s de viaje .....	7
Ana Garcia-Valcarcel .....	8
Amador Guarro Pallás .....	9
Antonio Bolívar Botia .....	13
Antonio Luzón Trujillo .....	14
Antonio Portela Pruaño .....	15
Anunciación Quintero Gallego (Nuncy) .....	16
Carlinda Leite .....	17
Enrique García Pascual .....	18
Felipe Trillo Alonso .....	21
Fernando Marhuenda Fluixá .....	23
Florencio Luengo Horcajo .....	25
Florentino Blázquez Entonado .....	27
Francisco Botías Pelegrín .....	28
Javier Ballesta Pagán .....	29
José Antonio Caride Gómez .....	33
Josefina Lozano Martínez .....	36
Juan Carlos González Faraco .....	39
Juan de Pablos Pons .....	40
Juan Manuel Moreno Olmedilla .....	42
Juan Santiago Arencibia Arencibia .....	43
Justo Gómez García .....	46
Manuel Area Moreira .....	47
María Jesús Rodríguez Entrena .....	49
Rodrigo Juan García Gómez .....	51
Rosario Beltrán de Tena .....	53
Tiburcio Biedma .....	54
Tiburcio Moreno Olivos .....	55
Huellas del viaje .....	56
Semblanza de la obra científica de JM Escudero .....	57
Huellas en Internet: bases de datos y vídeos .....	59
Imágenes compartidas del viaje .....	62
Epílogo .....	83



**Testimonios de compañer@s de viaje**  
Laudatio al Dr. J. M. Escudero Muñoz



## Llegando a Ítaca: una laudatio colectiva a JM

*Ten siempre a Ítaca en tu mente.  
Llegar allí es tu destino.  
Mas no apresures nunca el viaje.  
Mejor que dure muchos años  
y atracar, viejo ya, en la isla,  
enriquecido de cuanto ganaste en el  
camino*

Después de más de cuarenta años de viaje profesional Juan Manuel puede decir que su viaje a Ítaca ha sido un camino rico y pleno de experiencias valiosas. Lo interesante es que ese trayecto no lo ha realizado como un navegante solitario, sino que su Odisea fue compartir saberes y afectos con todos los habitantes de los puertos que ha visitado.

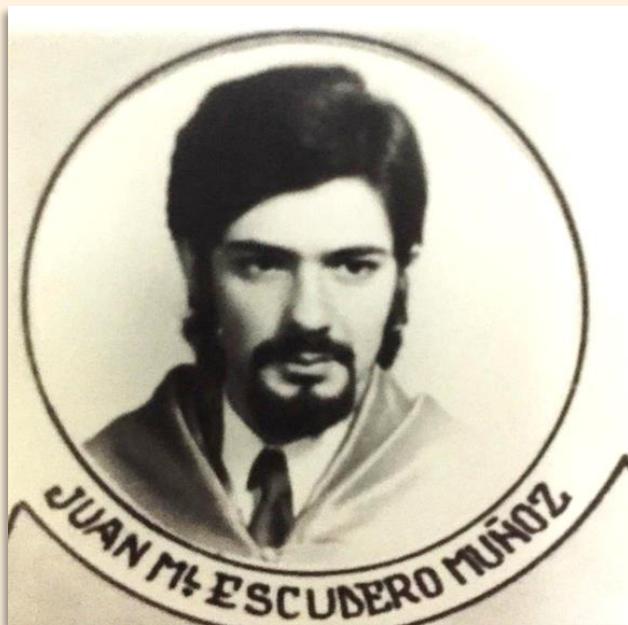
Este libro, en forma de colección de textos e imágenes, simplemente aspira a ser un pequeño tributo a la figura académica del profesor Escudero Muñoz por parte de algunos de los compañeros de viaje que hemos tenido la fortuna de encontrarnos en su periplo universitario. Quienes escribimos en estas páginas lo hacemos desde el afecto hacia quien ha sido un colega fraternal y relevante. Lo hacemos desde el compromiso con la deuda intelectual contraída hacia su persona. Es una laudatio colectiva hacia un académico ilustre que con su palabra y obra ha conseguido que lo apreciemos y respetemos de forma infinita.

Esta laudatio está organizada en dos partes. La primera son los testimonios de algunos de los compañeros de viaje reconstruidos en forma de entrevista. La segunda es un inventario, incompleto, de la vida profesional de JM a través de las huellas digitales e iconográficas de su viaje.



## Breves datos biográficos

El profesor Juan Manuel Escudero Muñoz nació en Campillo de la Deleitosa (Cáceres) en 1947. Realizó, durante su adolescencia, el Bachillerato en el Seminario



Diocesano de Plasencia. En 1972 finalizó los estudios de Licenciatura en Pedagogía y de Diplomatura en Psicología en la Universidad Pontificia de Salamanca. Desarrolló durante dos años tareas como docente en un instituto de Bachillerato de Cáceres. En 1975 fue contratado como profesor en la Universidad de Valencia donde alcanzó el grado de Doctor en Pedagogía en 1977 con una tesis dirigida por el prof. J.L. Rodríguez Diéguez. En 1981 obtuvo la plaza de profesor Agregado y en 1982 la plaza de Catedrático en la Universidad de Santiago de

Compostela donde también fue Decano de la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación.

En 1983, el profesor Escudero fue nombrado catedrático de Didáctica y Organización Escolar en la Universidad de Murcia donde ha desarrollado su vida profesional hasta su jubilación en 2018. En la misma ha ejercido distintos cargos: Director de Departamento, Decano, Director del Instituto de Ciencias de la Educación, entre otros.

También ha sido miembro del Consejo Escolar del Estado. En 2014 fue investido como Doctor Honoris Causa por la Universidad de Santiago de Compostela.



## Testimonios de compañer@s de viaje

Lo que sigue son pequeños textos, fragmentos a modo de testimonios, escritos por casi tres decenas de colegas del oficio docente y universitario que, con mayor o menor intensidad, hemos sido parte de la biografía profesional de Juan Manuel. Evidentemente faltan muchas otras voces. Son todos los que están, pero no están todos los que son.

Durante varias semanas estuvo abierto un formulario en línea donde se plantearon una serie de preguntas, a modo de entrevista, donde quien quisiera podía expresar su testimonio de homenaje hacia la figura del profesor Escudero.

Cada uno ha escrito la respuesta que ha considerado oportuna a cuestiones como ¿cuándo conociste y en qué circunstancias a Juan Manuel?; ¿qué anécdota o acontecimiento vivido con J. M. quisieras compartir?; ¿qué te ha aportado o qué destacarías de su figura y obra en tu trayectoria profesional?; ¿qué libro, artículo y/o ponencia de su obra han sido valiosos para ti y quisieras recomendar?; ¿cuál consideras que es la aportación más relevante de JM en el ámbito de las Ciencias de la educación?.

Confiamos que la lectura de estos testimonios sea una experiencia grata y emocionalmente intensa para el homenajeado. Son simplemente la expresión de gratitud hacia su persona y el reconocimiento intelectual hacia lo aportado como universitario comprometido con el pensamiento pedagógico de nuestro tiempo.





## *Ana Garcia-Valcarcel*

Catedrática del Dpto. de Didáctica, Organización y Métodos de Investigación de la Universidad de Salamanca

Ya no recuerdo cuando conocí a Juan Manuel, creo que ha estado ahí siempre, entre los sabios de la pedagogía, entre los expertos de la innovación educativa; ha formado parte del elenco de autores que había que seguir, que siempre aportaban un punto de vista interesante en el análisis de la realidad educativa, demostrando honestidad, sensibilidad, compromiso y cordura, encontrando las palabras adecuadas para delimitar los problemas y aportar vías de solución.

En mi trayectoria profesional ha sido un referente de autoridad y un ejemplo de compromiso con la crítica transformadora de la educación. Además destacaría la coherencia en su trayectoria profesional, en la defensa de una educación inclusiva y democrática. También su talante conciliador y ético. Siento una profunda satisfacción por haber compartido con él momentos importantes en mi vida profesional y mucho agradecimiento por sus siempre interesantes aportaciones y visiones de presente y de futuro.



## *Amador Guarro Pallás*

Catedrático DOE y ex Decano Facultad de Educación de la Universidad de La Laguna

Conocí a Juan Manuel en 1975, al comienzo de mi tercer curso de Filosofía y Ciencias de la Educación. Sección Ciencias de la Educación en la Universidad de Valencia. Aquel año se incorporó a esa universidad el catedrático José Luis Rodríguez Diéguez y, con él, Juan Manuel. Aunque estas líneas

sean para un libro de homenaje a Juan, estoy seguro de que no se molestará si las aprovecho también para recordar brevemente a José Luis, al que siempre respeté y admiré, aunque disintieramos de tantas cosas. Nunca se cansó de recordarme, cada vez que nos veíamos, el día en el que entré en su clase y le dije, con toda la arrogancia que puede acumular un joven de veinte años, y sin apenas conocerlo: «compañero, me puedes prestar unos minutos de tu clase para informar de la última asamblea que ha celebrado el estudiantado».

En una universidad en la que predominaba una pedagogía rancia, en la que en el plano de la teoría de la educación el tema predominante era la educabilidad del ser humano, y en el de la historia de la educación se utilizaba un manual que le dedicaba medio capítulo a Rousseau y tres a Santa Águeda y la educación monacal de la mujer, la llegada de dos didactas como ellos fue una bocanada de aire fresco. Su impacto fue tal, que pronto entablamos una amistad tan profunda y sincera, que ya dura 43 años.

La relación con Juan Manuel no fue solo entre un profesor y un alumno, de hecho a mí nunca me dio clase. Pero quizás por eso, fue algo más profundo que abarcó lo profesional, lo personal y, por supuesto, lo político, que en aquella época fue muy intenso y nos marcó de por vida.

Con Juan presenté mi primera comunicación a un congreso; compartimos muchas manifestaciones, asambleas, manifiestos, carreras delante de la policía, huelgas,...; y vivimos acontecimientos de mi vida personal muy complicados porque entonces todo era clandestino. Prefiero no concretar más.

La influencia de Juan Manuel en mi vida profesional ha sido decisiva. Si no lo hubiese conocido, estoy convencido de que habría discurrido por otros derroteros bien diferentes. Empecé la tesis doctoral con José Luis, que ya me había dirigido la tesina. Al poco tiempo me trasladé a La Laguna con el proyecto bajo el brazo y muchas dudas. Se las trasladé a Juan y me proporcionó un artículo sobre la teoría de la elaboración de la enseñanza para que lo valorara. Enseguida le dije que me interesaba muchísimo y se ofreció a dirigirme la tesis sobre el tema, con el acuerdo



de José Luis, quien, en cuanto se lo comentamos, nos mostró su conformidad y nos animó a desarrollar el nuevo proyecto. De nuevo su amabilidad y su sincero apoyo.

Realizamos la tesis (1985) y al poco se comienza a hablar en este país de los famosos tipos de contenidos (hechos, conceptos, procedimientos y principios) que introdujo la LOGSE, cuyo origen estaba precisamente en esa teoría de la elaboración. Desde ese momento siempre he confiado en el criterio de Juan a la hora de orientar mi trabajo: siempre estaba al día y siempre supo elegir alternativas teóricas potentes y de futuro.

Una experiencia que también influyó decisivamente en mi carrera profesional fue la invitación que me hizo Juan Manuel para participar en la evaluación de los proyectos Atenea y Mercurio que desarrollaba la Secretaría de Estado del MEC, cuyo informe se publicó en 1989. Eso hizo que continuase en Canarias con ese tipo de tareas durante unos años.

En paralelo a esta evaluación, Juan Manuel nos pone sobre el tapete una idea que ha marcado mi trabajo durante muchos años: la formación centrada en la escuela, la versión española de la mejora institucional, que él introdujo en nuestro país. La denominó así porque en ese momento había que encajarla en el trabajo de los CEPs y se presentó como una alternativa a la formación permanente tradicional y vinculada a la mejora de la práctica educativa institucional y del aula.

Como consecuencia de este enfoque fundamos ADEME (Asociación para el Desarrollo y Mejora de la Escuela) en 1990 y en torno a la cual se configuró un grupo de personas que hemos desarrollado durante veinte años un trabajo muy intenso con los CEPs y otras instituciones de varias comunidades autónomas y el Proyecto Atlántida.

Paralelamente, seguimos reflexionando sobre temas de innovación curricular y de ahí surgió el libro colectivo sobre Diseño, desarrollo e innovación del curriculum que publicó la editorial Síntesis en 1999.

Las colaboraciones han continuado hasta la actualidad, destacando, quizás porque puede ser la última (¡ojalá, no!), el proyecto de investigación «La formación continua del profesorado de educación obligatoria: análisis y valoración de la formación en curso y su incidencia en el aprendizaje de los profesores y los estudiantes» (2013-2016), que ha alimentado mi decisión de dedicar la última etapa de mi vida profesional en la universidad a la formación inicial del profesorado de primaria y secundaria. Y todo ello, a dos mil kilómetros de distancia.

La obra de Juan Manuel es muy amplia y abarca los tópicos más relevantes del conocimiento pedagógico. Contemplada desde mi trayectoria e intereses, yo destacaría toda su producción sobre innovación educativa y, más especialmente, sobre formación en centros. De esa literatura destacaría, sobre todo por intentar responder a la pregunta, la ponencia «La formación centrada en la escuela», que presentó a las Jornadas de Estudio sobre el Centro Educativo (1990) y los capítulos que aparecieron en el libro «Los desafíos de las reformas escolares» (1991) porque supusieron las primeras sistematizaciones de todos los trabajos previos sobre



asesoramiento, formación centrado en la escuela, desarrollo curricular basado en la escuela, etc.

Otro texto que me ha sido muy valioso fue el libro que publicó con María Teresa González, *Innovación educativa: Teorías y Procesos* (1987) que supuso la primera síntesis teórica sobre innovación educativa en nuestro país y alimentó durante mucho tiempo mi docencia en esa asignatura.

Precisamente por mi interés actual en la formación del profesorado quisiera destacar los trabajos que ha publicado recientemente sobre los dilemas éticos de la profesión docente y sobre los conocimientos que deberían de lograrse en su formación inicial.

Por último, no quisiera dejar de mencionar toda su obra sobre exclusión social y educativa del alumnado más desfavorecido, no solo por la influencia que ha tenido sobre mi trabajo sobre una educación democrática e inclusiva, sino porque refleja una de las grandes preocupaciones de Juan Manuel: la justicia social.

Como su obra ha sido tan amplia, sus aportaciones también han sido muchas y variadas. En mi opinión, y desde mis intereses profesionales y académicos, la aportación más importante de Juan Manuel a la Pedagogía en España es la incorporación del cambio educativo, en todos sus niveles, procesos y agentes, a los tópicos relevantes sobre los que se estructura el conocimiento pedagógico.

Desde el mencionado libro «*Innovación educativa: Teorías y Procesos* (1987)» ya no se ha dejado de investigar y de actuar sobre los procesos de cambio en nuestro país. Podemos decir que el estudio de los problemas sobre el cambio y sus procesos llegaron a de su mano para quedarse.

Nosotros tuvimos la suerte de que el Gobierno de Canarias contase con nuestro asesoramiento en temas de Reforma primero, y de formación de asesores después. Ello nos permitió no sólo teorizar sobre el cambio, sino, sobre todo, actuar sobre él. Y detrás de todo ese trabajo, que duró dos décadas, siempre estuvo Juan Manuel. Especialmente con los dos Seminarios que organizamos en torno al modelo de procesos bajo su dirección y la de Peter Holy (1988). Esa contribución supuso la difusión de un modelo de asesoramiento, y de mejora institucional, que sustentó el trabajo de los asesores y asesoras de los CEPs de Canarias durante muchos años. Paralelamente, la propuesta se extendió a la Comunidad de Madrid, a Andalucía, a Galicia, a Murcia y, años más tarde a Asturias y Extremadura.

Por lo que yo conozco, directa e indirectamente, de la figura intelectual de Juan Manuel diría que siempre se ha ocupado de asuntos relevantes y con el rigor que exige el conocimiento científico. Además, ha sabido combinar los aspectos más técnicos y metodológicos con los principios morales y éticos de la justicia social, porque su meta en todo lo que ha hecho siempre ha sido luchar contra la injusticia, analizar críticamente todas las barreras explícitas e implícitas que provocan la



exclusión social y educativa de los más desfavorecidos, y proponer soluciones para superarlas.

De su figura humana lo que sin duda caracteriza a Juan Manuel es su generosidad. No creo que haya alguien que le solicitara ayuda y no la haya recibido, tanto se trate de la institución más prestigiosa como de la escuela más humilde. Así en Juan Manuel.



## *Antonio Bolívar Botía*

Catedrático del Dpto. Didáctica y Organización Escolar de la Universidad de Granada

Decía Emilio Lledó, que somos “logos” (lenguaje, razón), pero también “philía” (amistad, afectividad, esfera emocional). En mi caso, mi relación con Juan Manuel, desde el primer momento, se ha retroalimentado desde ambos lados: una amistad vinculada a un “logos”

compartido, como no ha sido otro que la mejora de la educación pública.

No quiero hablar de pasado, porque estamos en un presente jubiloso, pero conocí a Juan Manuel cuando llegó a Valencia, al integrarme, como uno más cuando yo era un alumno, en 1975, en el grupo de trabajo José Luís Rodríguez Diéguez, en la Facultad, yo como alumno aventajado, él como profesor recién llegado. Unos aires nuevos entraban en Pedagogía, paralelos a los que yo vivía por las mañanas en Filosofía.

En segundo lugar, en el verano de 1977 yo estaba haciendo la “mili” de sargento IMEC en la Academia de Infantería de Toledo. Me invitó a irme un fin de semana a Naval Moral de la Mata, donde estaba de vacaciones con su familia. Unos recuerdos imborrables de la convivencia, visita por la zona y el lugar donde nació.

En julio de 2003 tuvo lugar mi concurso a Cátedra. Por razones particulares (presentación de otro colega de Granada y un tribunal dividido) la situación era complicada. Allí estaba Juan Manuel, en primera fila, acompañado de María Teresa para apoyar al amigo. Inolvidable.

A lo largo de estos cuarenta años hemos mantenido una amistad personal vinculada a la profesional, que ha contribuido a implicarnos en muchos proyectos comunes, conversaciones, preocupaciones, etc., En nuestro caso, ha sido un motivo para ilusionarnos en muchas cosas, por eso, es gozoso “envejecer juntos” conservando esta amistad, como decía el viejo Aristóteles.

Un recuerdo personal. Recuerdo a JM jugando a la Ouija, de noche, en la casa de José Luís Rodríguez Diéguez, con Charo su mujer, en Valencia. Esto indica, además, el talento de José Luis, un alumno -como yo- invitado, con Juan Manuel, como amigos.



## *Antonio Luzón Trujillo*

Profesor del Departamento de Pedagogía. Universidad de Granada

Lo conocía de haber presenciado su intervención en tribunales de Tesis Doctorales e intervenciones en Congresos y Jornadas como ponente invitado. Pero de forma más cercana cuando a partir de 2006 compartimos un proyecto I+D el equipo de Murcia y Granada, titulado "Estudiantes en riesgo de exclusión educativa en la ESO: situación, programas y buenas prácticas en la Comunidad Autónoma de Andalucía" [SEJ2006-14992-C06-04/EDUC].

Me aportó el aprendizaje como investigador a raíz de compartir experiencias comunes.

Su solidez y trayectoria como investigador, su profesionalidad y capacidad humana, así como su altura intelectual.

No destacaría obras concretas sino dos ámbitos temáticos: la formación del profesorado, la equidad y educación inclusiva.

Su gran generosidad académica, su maestría y cercanía, su altura intelectual que ha sembrado de luz a los lejanos faros.



## *Antonio Portela Pruaño*

Profesor Titular de Universidad, Departamento de Didáctica y Organización Escolar, Universidad de Murcia

Lo conocí en una comida, en Madrid, hace ya muchos años. Creo recordar que hablé bien poco en ella.

Por fortuna, han sido muchas las anécdotas y experiencias que podría contar..

Creo que puedo decir, en muy palabras y procurando la máxima sencillez, que su figura y su obra han sido una referencia inestimable para mí.

Pienso que lo verdaderamente recomendable no son tanto elementos aislados de su obra, sino, al menos, acercarse a ella a través de un conjunto de esos elementos, lo que seguramente permitirá captar su punto de vista acerca de la educación en sus distintos aspectos. Merece la pena hacerlo.

Precisamente, que la relevancia de su aportación se extiende prácticamente a todo ese ámbito, considerado globalmente.

Para acabar, quiero destacar la valía del profesor Juan Manuel Escudero Muñoz como persona, en el mejor y más amplio sentido que quepa dar esta palabra.



## *Anunciación Quintero Gallego (Nuncy)*

Profesora Titular de Didáctica y Organización Escolar. Universidad de Salamanca

Conocí a JM en un encuentro casual, que resultó amistoso y fructífero, en el "Bar de la Empanadilla" en Salamanca. Ese día conocí a tres personas, Juan Manuel, José Luis Rodríguez Diéguez y Charo Beltrán, personas que de un modo u otro han marcado positivamente mi vida personal y profesional, y a las cuales estoy

agradecida.

Un recuerdo festivo: nuestro viaje a la Isla de la Gomera, durante el día de descanso de la oposición a Titular de Manuel Area. Gracias a su buena conducción nos recorrimos la isla en un día y disfrutamos de su paz y paisaje.

Juan Manuel ha sido un referente importantísimo en mi trayectoria profesional. Ha sido un gran maestro para mí y un gran apoyo en el ámbito de la innovación curricular y la organización escolar. Su valía y generosidad la mostró conmigo cuando, siguiendo el consejo de Rodríguez Diéguez, me fui a Murcia, desde Salamanca, para solicitarle asesoramiento. No solamente me brindó su apoyo en mis primeros pasos en el ámbito de la innovación, sino que puso a mi disposición su conocimiento, material y documentos personales. Un gesto que le honra y siempre le agradeceré. Gracias de nuevo.

He leído, releído y recomendado tantas veces sus libros y artículos en mis clases, que, seguramente, mis alumnos no lo olvidarán.

Ha realizado valiosas y oportunas aportaciones tanto en el campo de la Didáctica en general, como en el currículum y la organización escolar, pero, en lo que a mí respecta, destacaría el haber sido certero pionero en España en el amplio y complejo campo de la Innovación educativa.

Juan Manuel, siempre tendrás un hueco en mi memoria y también, por qué no, en mi corazón. Debido a la distancia geográfica no he podido disfrutar todo lo que me hubiese gustado de tu presencia y amistad. Admiro y agradezco tu sabiduría y bonhomía. Espero y deseo que disfrutes de tu jubilación, pero también espero que continúes compartiendo con la Comunidad Universitaria tus valiosas y críticas reflexiones. Gracias Juan Manuel. Un abrazo.



## *Carlinda Leite*

Professora Catedrática da Universidade do Porto, na Faculdade de Psicologia e de Ciências da Educação (Portugal)

Conheci Escudero Muñoz, nos anos 80 (séc. XX), pelos seus livros. Era eu uma iniciante na vida académica do ensino superior, sedenta de informação que me permitisse ter uma grelha de análise teórica para interpretar os fenómenos educacionais, quando tive acesso ao livro *La renovación pedagógica: algunos modelos teóricos y el papel del profesor*. Este livro, editado em 1984, pela Editorial Escuela Española e da autoria de Escudero Muñoz e de Maria Teresa Gonzalez Gonzalez, foi, na altura, um excelente contributo, nomeadamente para interpretar processos que circulavam sobre *innovación curricular*. Usei-o, referi-o e divulguei-o inúmeras vezes. Mais tarde (1987), com o livro *Innovación educativa: Teorías y procesos de desarrollo*, desta vez editado pela Ed. Humanitas, os autores contribuíram para que eu aprofundasse a reflexão iniciada. Este contributo no princípio da minha carreira académica foi muito importante.

Tenho o Escudero Muñoz no grupo daqueles autores que me influenciaram, contribuindo para o meu pensamento académico. Estranho é que, tendo eu dele esta boa memória, só o tenha conhecido pessoalmente em 2012 quando organizámos o VII Congresso Ibero-americano de Docência Universitária (CIDU). Escudero Muñoz foi convidado para proferir a conferência de encerramento e eu, evidentemente, propus-me para coordenar a Mesa. Nessa altura, tive oportunidade de dizer ao Juan Manuel Escudero Muñoz quanto ele foi para mim importante como académico. Depois disso, conheci-o melhor como pessoa quando fizemos parte de uma Comissão de Avaliação de Cursos Universitários (em Portugal) e em outros eventos onde a sua postura crítica e realista tanto contribui para não nos deixarmos cair em atitudes simplistas. Em síntese, Juan Manuel, espero que a vida nos vá proporcionar novos encontros e que, a ti, te traga apenas alegrias.



## *Enrique García Pascual*

Profesor Titular de Didáctica y Organización Escolar y ex Decano Facultad de Educación de la de Universidad de Zaragoza

Lo conocí como alumno en Valencia en el 1978. Le recuerdo en el Café el Plata de Zaragoza en 1980 junto a José Luis Rodríguez Diéguez.

Destaco su Humildad y Disponibilidad para ayudar al que no sabe.

Como libro me ayudó mucho *Modelos Didácticos* de Oikos- Tau en 1981

Su reflexión profunda sobre los procesos de Reforma y de Cambio en un sistema escolar complejo y contextualizado en el momento político correspondiente.

Fue mi profesor de la Licenciatura. El antiguo profesor que me echo una mano en mi primera investigación. El presidente de la defensa de mi tesis doctoral. El profesor y amigo Juan Manuel Escudero ha sido investido Doctor honoris causa por la Universidad de Santiago de Compostela. Y como ha dicho su padrino, lo primero que dijo cuando se le comunicó la concesión de este honor, fue que era el premio para todos, para la Pedagogía. Los honoris causa que he visto han sido principalmente a labores de investigación, de campos científicos duros, de la ingeniería, algún que otro a una persona relevante; pero a los pedagogos y en España, yo no conozco ninguno. De los méritos por los que se da la distinción de Doctor Honoris Causa, Juan Manuel cumple los académicos (ha sido director de departamento y decano en dos Universidades), los investigadores (¡dirección de 30 tesis!) y también los sociales por su colaboración con grupos de renovación pedagógica y otros grupos de interés social. Yo lo encuadraría en la investigación reivindicativa. Ejemplo de esta adscripción ha sido su lección de hoy en el solemne acto de investidura con la presencia de 50 profesores que hemos venido de toda España, lo que muestra el cariño y la emoción que desde la cena propiciatoria del jueves ha existido en esta ceremonia en la que nos hemos puesto nuestras mejores galas como podéis ver. En su lección ha hablado, -como él ha dicho ha prestado su voz a los que no tienen la oportunidad de denunciar en público su desventaja -, de la Pedagogía de la Indignación, de la Pedagogía de la Esperanza, de la Pedagogía de la Justicia y de la Pedagogía del Todos Juntos. Me ha parecido recordar sus clases en Valencia, reivindicando lo mismo que entonces: justicia para los más desfavorecidos. Juan Manuel de eso sabe mucho: su pequeño pueblo natal de Extremadura y de unos padres emigrantes que veía en vacaciones. Por supuesto, que ahora el discurso está muchísimo más elaborado, más vivido después de casi 40 años. Hay pocas referencias al profesor Escudero en mi blog, pero puedo asegurar que muchas ideas de las que he desarrollado tienen que ver con sus enseñanzas, porque como dicen Postman y Weingartner, 1973. "Lo que cuenta no es lo uno diga a la gente, sino lo que uno les hace hacer. (...) A fin de comprender qué tipo de comportamiento



promueven las clases, debe uno acostumbrarse a observar qué es lo que, de hecho, hacen los estudiantes en ellas” Cuarenta años después, comprobé que el profesor Juan Manuel Escudero daba una conferencia como lo hacía en el año 1978 cuando cursé una asignatura con él: preguntando, y preguntándose, invitando a hablar. En una de las ocasiones en las que llegó a Zaragoza, le correspondía disertar sobre “Exclusión e Inclusión política y educativa”. No disertó, sino que empezó a hablar de lo que se podía hacer y se convirtió en catalizador de las experiencias, de los discursos de todos los presentes. Nos preguntamos ¿de qué se excluye?, e incluso ¿por qué estamos (el sistema) está excluyendo?, ¿por qué tenemos tantos extraños en la cultura escolar? Abogó por la pedagogía del cuidado. Hablamos de los PCPI (Programas de Cualificación de Profesional Inicial), de la diferencia cuando se imparten en los institutos y cuando se desarrollan fuera de los institutos, en organizaciones sin ánimo de lucro. La institución escolar excluye a todos aquellos cuya cultura, la cultura de sus padres, especialmente la de las madres, no es coincidente con la de la escuela: blanca, autóctona y de clase media. Finalmente, el profesor Escudero apostó por una excelencia no sólo de un centro, sino la del territorio. La excelencia individual sea de individuos o de Centros nos lleva hacia la inclusión de unos en detrimento de otros que resultan excluidos. Por tanto, la inclusión debe ser de todos porque de otro modo, no será de ninguno.



## *Eva María González Barea*

Profesora compañera de Juan Manuel Escudero en el Departamento de Didáctica y Organización Escolar de la Facultad de Educación de la Universidad de Murcia. Integrante del grupo de investigación Equidad e Inclusión en Educación (EIE)

Conocí a Juan Manuel a mi llegada a la Universidad de Murcia, cuando me incorporé como Ayudante no Doctor al Departamento de Didáctica y Organización Escolar de la Universidad de Murcia, en el curso académico 2005/2006.

Han sido muchos momentos vividos con Juan Manuel, todos muy gratos y compartiendo tanto conocimientos y experiencias en el ámbito educativo como espacios más informales donde seguíamos aprendiendo y disfrutando de él.

A mi llegada al Departamento DOE de Murcia, comencé mi docencia en la asignatura Diseño, Desarrollo e Innovación del Currículum y él fue mi referente académico en esta temática. Años más tarde, participé en proyectos de investigación que él dirigió y que tenían que ver con temas de inclusión, fracaso escolar, medidas de atención en educación, etc... Por tanto, mi carrera docente y de investigación en estas temáticas está muy marcada por sus aportaciones y enseñanzas.

Como libro recomiendo el siguiente: Escudero, J. M. (2000). *Diseño, Desarrollo e Innovación del Currículum*. Madrid: Síntesis. Artículos, destaco los siguientes: Escudero, J.M. (2005). Fracaso escolar, exclusión educativa: ¿De qué se excluye y cómo? Profesorado, *Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 1, (1). <https://recyt.fecyt.es/index.php/profesorado/article/view/42394/24323>  
Escudero, J.M. y Martínez, B. (2011). Educación inclusiva y cambio escolar. *Revista Iberoamericana de Educación*, 55, 85-105.

Son relevantes sus aportaciones sobre el currículum en la acción, en la práctica, el desarrollado por los centros, por el profesorado y agentes en el contexto educativo. Igualmente, sus reflexiones sobre los procesos de exclusión e inclusión educativa desde una perspectiva integral y holística.

Destaco el cariño y la amabilidad que transmite Juan Manuel en su trato humano. Siempre con inmenso respeto y valiosas palabras. Siento mucha gratitud hacia él.



## *Felipe Trillo Alonso*

Padrino investidura Doctor Honoris Causa de JM Escudero y ex Decano de la Facultad de Educación de la Universidad de Santiago de Compostela

Lo conocí en el curso 1982/83. Cuando Juan Manuel llegó a la Universidad de Santiago de Compostela como profesor Agregado y, enseguida, Catedrático. Yo era un “Becario Honorífico de Cátedra” (o sea, que no cobraba nada), que trabajaba con Antonio Vara. Cuenta Juan Manuel que en su primera visita a la Facultad se metió en un aula donde había un acto académico: resultó ser la defensa de mi Tesina sobre Decroly. Así que él me conoció primero. Pronto, Juan Manuel se hizo amigo de Antonio Vara y, a través de él, comencé a tratarlo. Claro que eran tiempos en los que los “profesores numerarios” escaseaban y, por eso mismo, imponían a priori. Fue él quien me hizo fácil la comunicación y, así, no tardé mucho en poder mostrarle mi tierra en la “Costa da Morte”.

Tengo muchas anécdotas que podría compartir. Hay una muy querida pues combina lo personal y lo académico y, creo, ejemplifica muy bien lo que es y ha sido Juan Manuel como profesor universitario: exigente y facilitador. Una tarde noche del mes de marzo de 1983, Juan Manuel y Antonio Vara me invitaron a ir con ellos a cenar. Fuimos al restaurante que había en la Estación de RENFE de la vecina villa de Padrón. Tomamos centollas; pagaban ellos. Bebimos, y yo me enchispé. De allí seguimos a tomar una copa a un pub; el alcohol me había hecho efecto, yo estaba confiado. En ese momento -creo que lo tenían preparado-, aprovechando que estaba sin defensas y un tanto anestesiado, comenzaron a interrogarme sobre mi Tesis (la que supuestamente estaba haciendo) y, francamente, me dieron hasta en el carnet de identidad: que si mi proyecto era una ficción, que si yo era un vago ... . En fin, destrozaron mi soberbia neo-adolescente y dejaron mi autoestima por los suelos. Creo que me lo merecía porque, la verdad, yo era un diletante. Al día siguiente acudí al despacho de Juan Manuel a indicación suya, y allí él recogió los pedacitos que quedaban de mi maltrecho autoconcepto académico. Recuerdo que los pegó con mimo: me propuso un nuevo tema de Tesis, me dijo cómo tenía que abordarla, y me transmitió que, pese a todo, creía en mis posibilidades. Salí de allí con la lección aprendida: la humildad intelectual es imprescindible para aprender. Apenas tres años más tarde, en 1986, defendía el trabajo ante un muy exigente Tribunal configurado, entre otros, por Pepe Gimeno Sacristán y Ángel Pérez Gómez ...; pero esta ya es otra historia.

¿Qué me ha aportado o qué destacaría?. De nuevo combino figura y obra, pues en Juan Manuel van de la mano. Eso se aprecia de manera especial en torno al



tema/problema de la innovación educativa en el que, si no se conjuga pensamiento y acción, teoría y práctica, se deriva en mera especulación o simple activismo. De ahí, la moraleja para mi trayectoria profesional ha sido que sin estudiar no se puede saber, y que ese saber, si no se contrasta con la realidad, sirve para muy poco o nada; se queda en vacua erudición. Por consiguiente, que aprender significa reconstruir el conocimiento previo aplicándolo a la identificación, análisis y tentativa de solución de problemas reales.

¿Un libro o texto concreto que recomendaría?. Imposible elegir. Porque cada obra está asociada a un tiempo en la que su lectura se revelaba como un faro en medio de la noche o una tierra recién descubierta. Sin revisar nada me dejo llevar por mi mala memoria y me asaltan (sic) dos trabajos muy distantes en el tiempo: “Profesores y escuelas”, pues me abrió los ojos a la necesaria toma de conciencia sobre las condiciones institucionales y estructurales que afectan a la labor educativa; y “Dilemas éticos de la profesión docente”, como ejemplo de la inexcusable reflexión sobre las propias condiciones personales que también lastran la práctica docente. Este último es hoy en día lectura clave para mis alumnos de Magisterio y del Master de Profesorado de Secundaria.

¿Su aportación más destacable a la Pedagogía?. En otro lugar he tenido la oportunidad de escribir que él ha tocado “todos los palos” de la Didáctica, y “representa una aportación decisiva: para la sistematización y comprensión de los estudios sobre currículum y su desarrollo en diferentes niveles educativos; sobre los procesos educativos vinculados a la innovación, a las reformas y a las políticas educativas; sobre un modelo de profesor vinculado a su desarrollo profesional; sobre el asesoramiento educativo a los centros y profesores en el marco de un proyecto colaborativo de desarrollo institucional; sobre la calidad educativa y no sobre la calidad a secas, advirtiendonos del peligro de importar criterios procedentes del mundo de la empresa; sobre el fracaso escolar y la exclusión educativa, comprendidos no sólo como una disfunción del sistema sino como un drama humano que es imperativo atajar”.

Finalmente, me gustaría añadir algo que ya he escrito en la Laudatio de la investidura como Honoris Causa: *“el profesor Escudero Muñoz es uno de esos profesores excelentes que no lo acaparó todo para sí, que ha repartido juego, que ha abierto caminos y proporcionado oportunidades, que en su sencillez consigue que el más novel de los doctorandos se sienta importante, que se rebela contra el sistema a pesar de que pocos como él podrían –si quisiera- aprovecharse más del statu quo, que hace escuela y no secta, que forma equipo y no tropa, que integra y no discrimina, que tiene amigos y no adeptos, que sus amigos no son incondicionales sino sin condiciones”.*



## *Fernando Marhuenda Fluixá*

Catedrático DOE de la Universidad de Valencia

Lo conocí leyéndole cuando estudiaba Pedagogía, a mediados de los Ochenta. Estando en primero, me pasó un amigo alguno de sus textos de cuando Escudero estaba en la UVEG a finales de los Setenta, publicados por el ICE, con quienes luego han sido mis compañeros de departamento en

Valencia: María José Carrera, Natividad López o Fernando Roda. Le conocí personalmente mucho más adelante, después de haberle leído otras cosas; creo que en alguna conferencia en Valencia, en un salón abarrotado de profes en la sede de CC.OO.

Colaboré con él en la traducción del libro de Linda Darling-Hammond (con intermediario, lo que hizo que hubiera un malentendido sobre los plazos y que tuviera que hacer el trabajo a la carrera, algo que todavía lamento). Traté de participar con él en un proyecto coordinado, que fue aprobado en tres universidades (donde había cátedros implicados) y no en otras, entre ellas la nuestra, y ahí hubiera deseado una reacción suya más contundente.

He coincidido con él en algún tribunal de tesis (dirigida por él), en algún tribunal de tesis (compartiendo tribunal) y también estuvo en el tribunal de una de las oposiciones a las que he concursado. Después, he compartido también tribunal de oposiciones con él. Verle en esa faceta y desde los dos lados es algo enriquecedor. Me da la impresión de que le gusta poco o nada tener que juzgar y, sin embargo, imagino que se ha pasado media vida teniendo que hacerlo, ya sea proyectos, artículos, currículos y, por supuesto, tesis y oposiciones. Siempre se pronuncia con amabilidad, puede que en ocasiones tomando una distancia y dando unos rodeos que cuando escribe o da conferencias suele evitar, porque resulta más directo. Entre tímido e inhibido, en el papel de evaluar cuando tiene a la persona delante empequeñece un poco. Es una persona de una gran modestia, como se puso de manifiesto en su doctorado Honoris Causa en Santiago, al que también acudí.

En Valencia dejó muy buen recuerdo entre quienes compartieron con él vida académica, y puedo decir sin temor a equivocarme que ha despertado la admiración de varios colegas aquí, no sólo entre la gente cercana.

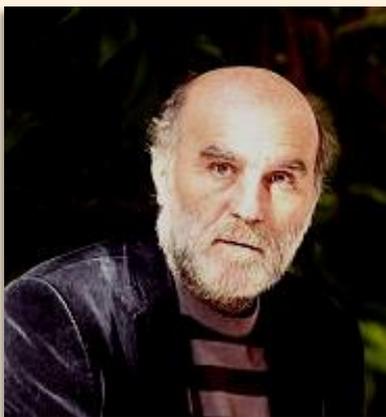
Una de sus virtudes, en mi opinión, es la gran cantidad de firmas en colaboración. Me gustaría destacar alguno de sus artículos en *Profesorado* a raíz de la profesionalización de los planes de estudio, sobre competencias profesionales y formación universitaria, en el año 2009. Creo que es una aportación original, con



menos eco del que merece, oportuna y acertada sobre la última reforma; una contribución que mantiene plena vigencia.

También aprecio su contribución al área de Didáctica y Organización Escolar, combinando ambas dimensiones, llevando nuestra área al estudio de las desigualdades y la justicia en educación, desde una mirada netamente pedagógica, frente a otras aproximaciones disciplinares que abundan más..

Juan Manuel es una persona a la que resulta sencillo admirar, ejemplo para muchos, con una voz maravillosa. Compañeros como él en el área son una suerte, aunque podría haber desempeñado un papel más activo y no haber ido tan por libre como puede que haya sido el caso. Es un gusto hablar con él conforme pasa el tiempo, y creo que ha tenido el acierto de rodearse de gente muy buena que seguramente ha quedado algo oculta por su sombra.



## *Florencio Luengo Horcajo*

Soy un soldado de ADEME, que ha llegado a oficial en Atlántida, que tiene por uno de sus grandes maestros a Juan Manuel Escudero

Nos conocimos en el año 1991 en La Laguna, en un encuentro de ADEME, junto a los Amador, que ya era un gran amigo, los Juanma Moreno, los Rodrigo, los Torrego... un buen grupo de pedagogos por el cambio y la mejora en España

Hemos vivido muchos acontecimientos, pero destacaría el gran trato familiar del grupo ADEME y los pedagogos conectados, lo aprendido e intercambiado entre todos, y el papel de liderazgo suave, indirecto de Juan Manuel Escudero... cada encuentro ha sido una fiesta.

Para mi, la proyección del trabajo de ADEME bien liderado por Juan Manuel, en relación con el Modelo de Proceso, y la corriente que introduce en España sobre el Desarrollo Basado en la Escuela (por cierto muy conectado ahora al de "Más centro, menos aula", de Mariano Fernández Enguita) esta es la mayor aportación de Escudero... de la que he vivido muchos años en Atlántida y las redes de innovación de educación democrática. Sí, aquel referente del Desarrollo Basado en la mejora de la escuela organizó un modo de actuar teoría y práctica que nos hizo avanzar, y al que en Atlántida añadimos siempre el contexto, y de ahí el discurso escuela-familia-comunidad.

Me quedo con ese legado y con su discurso sobre estudiantes y centros en riesgo

Son tantos textos..., pero destaco *Estudiantes en Riesgo, Centros de Riesgo*

Ya lo mencioné antes, en relación con la mayor aportación que he recibido de Juan Manuel, quedará Escudero como un gran maestro en diferentes frentes, pero si destaco algo como más relevante vuelvo al Desarrollo Basado en la Escuela, que sigue actualizándose actualmente...



### **Al maestro Escudero, en su retiro suave**

Un soneto regalo en homenaje  
al maestro Escudero, agradecido,  
por ser norte y pionero, merecido,  
del oficio docente y su paisaje.

Liderazgo ejercido con coraje  
a lo largo de un tiempo indefinido,  
desde Ademe y el aula, redimido,  
siempre acorde con tono y paisanaje.

Hoy nos toca glosar su aire puro,  
pedagogo de ayer, vivo presente,  
que ilumina las claves del futuro.

Ojalá que su espíritu valiente  
cauteloso, cabal, siempre sereno,  
ilumine el quehacer de nuestra gente.

Estrambote, saliente:  
Del diario trabajo, ya liberado,  
goce al fin del retiro deseado.

(Floro; un atlante, de Ademe)



## *Florentino Blázquez Entonado*

Catedrático del Dpto. de Ciencias de la Educación de la Universidad de Extremadura

A pesar de provenir de la misma tierra, ambos de modesta condición social, el encuentro y conocimiento mutuo no se produjo hasta la universidad, cursando los mismos estudios en la Salamanca de finales de los 60. Allí compartimos experiencias históricas en condiciones muy dignas, aunque las becas de ambos constituyesen el principal respaldo en aquellos inquietos e interesantísimos años... Nos unió entonces, además de un acendrado extremeñismo, la reivindicación de los valores y derechos democráticos por los que peleábamos (ambos con acercamientos al París del 68, por cierto) y un “moceo principiante” digno del mejor Berlanga. Todo ello generó una amistad que estoy orgulloso de compartir 50 años después.

Cualquiera de los recuerdos del piso de Sol Oriente en la Salamanca de 1968/70 (desastrosos conatos en la cocina, experiencias vitales inolvidables de ennoviados primerizos, nuestra excursión a La Alberca...) o el simpático viaje a Noruega, muchos años después, para encontrarnos a un Fullan un tanto disminuido, que frustró, humorísticamente hablando, nuestras altas expectativas innovadoras

Me ha aportado su categoría de gran persona y enorme intelectual. Un auténtico “empoderado” del conocimiento (él lo crea) y del poder (tan libre como su altura académica). Destaco de él su permanente atención a cuanto supone el valor incluyente de la educación (en toda su obra y sobre todo lo que escribe: formación, organización, escuela...). De él he tomado los mejores argumentos para la defensa de los excluidos de la educación y de la Escuela Pública, lo que ha sabido defender con la altura intelectual que el tema ha necesitado todos estos años

No podría quedarme con alguna obra sola, pues he disfrutado continuamente de su prolífica producción tanto sobre la formación y el desarrollo docente como de su producción sobre organización e innovación educativa, etc., cuestiones a las que también he dedicado mi quehacer y del que siempre ha sido un referente.

No podría quedarme con alguna obra sola, pues he consultado y disfrutado su prolífica producción continuamente tanto sobre la formación y el desarrollo docente como sobre organización e innovación educativa, etc., cuestiones a las que también he dedicado mi quehacer y del que siempre ha sido un referente.

Su sencillez y proximidad humana junto a su altura intelectual y académica, además de su coherencia en la defensa de los valores sociales transmisibles por la educación.



## *Francisco Botías Pelegrín*

Profesor del Departamento Didáctica y Organización Escolar de la Universidad de Murcia

Conocí a Juan Manuel al poco de llegar a la Facultad de Educación de Murcia. Recuerdo cuando era director del ICE y yo trabajaba en la coordinación del programa de Educación Compensatoria. En aquellos años, donde imperaba una pedagogía institucional de laboratorio, escuchar a un extremeño, planteando una nueva mirada a la educación que la hacía más comprensible, desde su realidad natural, supuso una forma de abrir las puertas y ventanas de la facultad de Educación para que entrasen bocanadas de aires frescos y renovadores. Términos como “currículum” “investigación en la acción”, “cultura cooperativa en la escuela”, fueron escuchados en la Región de Murcia, por primera vez, de las valiosas reflexiones de Juan Manuel.

Desde el ámbito profesional recuerdo con mucho agrado su participación en el primer plan de formación a centros que dirigió desde el CEP de Murcia y en el que yo participe desde los SOEV. La conjunción de todos los recursos de apoyo externo: asesores de formación en centros, SOEV y Universidad, supuso un antes y un después en la educación. Los materiales sobre formación en centros, fueron valorados como referente del trabajo en centros a través de los sistemas de apoyo. En esta línea, son de destacar sus estudios sobre formación y asesoramiento.

Como experiencia “extracurricular”, destacan sus cualidades como navegante y compañero de travesías marinas. Aunque los que hemos tenido la gran suerte de conocerlo en singladuras de diversa naturaleza, sabemos que como buen extremeño tiene cualidades extraordinarias para las rutas por monte. Por ello, el haber conocido Extremadura y especialmente El Campillo de Deleitosa con Juan Manuel de guía, ha sido una experiencia muy gratificante de las que nunca se olvidan. Quienes lo conocemos, sabemos que sus muchas cualidades que posee como profesional y sobre todo humanas las transmite con toda naturalidad.

Además de ser considerado como uno de los intelectuales más importantes que tenemos en la Universidad de Murcia es una muy buena persona y un gran amigo. Como dice la poesía es un buen “compañero del alma” y un gran amigo en el pleno sentido de la palabra.



## *Javier Ballesta Pagán*

Profesor Titular de Didáctica y Organización Escolar en la Facultad de Educación de la Universidad de Murcia.

Desde el curso 1988-89 he compartido con Juan Manuel Escudero una larga experiencia profesional y he podido comprobar, desde la mirada puesta en aquellos inicios, que la vida pasa de prisa y que hay que agarrarse siempre a las buenas oportunidades y momentos que

quedan en el recuerdo vivo y presente, el que nos hace sentir lo bueno y descubrir el valor de las personas cercanas.

El primer recuerdo que tengo de él, ya lejano es en algún encuentro como maestro, por aquellos años estaba destinado en el centro piloto “Narciso Yepes” adscrito al ICE de la Universidad de Murcia, del que era su director J.M. Escudero. Por aquel entonces, entre 1983 y 1988 fui profesor en el centro piloto y colaborador en el Centro de Profesores de Murcia, como responsable del programa prensa-escuela, donde también recuerdo coincidir en algún momento con él, pues realizaba un proyecto de formación en diferentes centros. Mi contacto con él surge, a raíz de que en febrero de 1989, pasó a ser contratado como profesor, en el departamento de Currículum e Investigación Educativa, de la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación y es cuando nos encontramos, él como catedrático del área de Didáctica y Organización Escolar y yo como recién llegado a un mundo nuevo, al llegar desde la escuela, tras solicitar la excedencia como maestro e incorporarme a tiempo completo, a un departamento universitario. En esos primeros años, el profesor Escudero tenía un gran prestigio dentro y fuera de la casa. Su actividad continua y proyección era reconocida y valorada, por su capacidad de trabajo y de liderazgo era innegable.

He compartido con Juan Manuel Escudero 29 años de trabajo en este departamento. Un tiempo largo, en el que ha habido sus etapas, sus capítulos y en el que se han escrito muchas páginas de vida. En tantos años, sin duda hay muchos momentos vividos, algunos quizás especiales también y singulares. La verdad es que ahora, cuando la madurez y los días han crecido con el peso de la distancia recuerdo los buenos; esos que merece la pena guardar. En este dilatado tiempo y al final del recorrido he visto en Juan Manuel un gran cambio a mejor, no solo en su valía científica y profesional sino, también y mucho, en el terreno personal y en nuestra relación de amistad. Me alegra comprobar cómo hemos sabido aprovechar estos años, para fortalecer nuestra cercanía y hacer posible que podamos hoy valorar lo bueno que hay dentro de cada uno. En el caso de Juan Manuel he comprobado cómo ha sabido recuperar el tiempo perdido y aprovecharlo para ser más sencillo,



humilde y generoso, cercano y amigo, sin duda una auténtico logro en una persona con tanto prestigio intelectual.

La obra de Juan Manuel Escudero es amplia y extensa, al igual que su trayectoria profesional que ha girado en torno a diversos contenidos que han seguido en el tiempo un orden y una coherencia, fruto de su afán investigador y de su compromiso por responder, con un rigor intelectual a aquellos temas que le han llevado a meterse de lleno en su temática. De sus aportaciones, en forma general se observa que no ha pasado de “puntillas” sobre determinadas asuntos y ha sido su compromiso intelectual el que le ha llevado a intentar responder a los interrogantes pedagógicos. Los temas objeto de estudio e investigación han estado referidos a ámbitos novedosos y actuales, siempre desde una perspectiva integradora y entrelazada. Quizás sea ese enfoque el que a mí me ha hecho cuestionarme y valorar el papel de la educación, desde diversas dimensiones que no se pueden separar y son relevantes.

En su obra inicial, en los primeros momentos puso la enseñanza, como punto de arranque y ámbito de análisis, en el que se entrecruzan las dimensiones teóricas y prácticas, desde una perspectiva innovadora que aglutina los procesos y los agentes. De sus primeras investigaciones, destacaría el interés por clarificar el papel que tienen los medios de enseñanza, y el análisis de cómo los docentes los utilizaban. Hasta la década de los 90, en sus estudios e investigaciones sobre la evaluación de las NTIC puso en evidencia la necesidad de ahondar desde diferentes variables y contextos, más allá de los referidos a los propios medios, para abordar las dimensiones organizativas, curriculares y formativas en la evaluación de estas tecnologías.

He de reconocer que la formación del profesorado, sus investigaciones y estudios han tenido una gran proyección social y transformadora. Sus análisis han sido importantes y han aportado una visión que han profundizado en la complejidad ante la educación, así como el cambio y la renovación pedagógica. En mi caso, ha sido fundamental comprender el papel de esos factores para valorar el sentido y significado de una formación que tenga a los medios como aliados, pero que engloba una visión crítica y constructiva del sentido pedagógico y de la finalidad de la educación y de la formación, en su sentido más amplio.

Sin duda es difícil responder, por la cantidad de aportaciones que tiene el autor. Quiero reconocer, en primer lugar, la amplia y dilatada relación de contribuciones que ha realizado en diferentes temáticas. Se podría decir que su producción científica no ha sido monotemática, más bien la amplitud de temas le han llevado a demostrar una preocupación constante por esa diversidad de cuestiones que han sido objeto de reflexión y de investigación. Por ello, en esa evolución ha ido ampliando los focos de atención con el afán de respuesta a aquellos problemas pedagógicos que han ido apareciendo en un continuo acercamiento sobre el conocimiento de la realidad educativa.

De sus primeros años, destacaría sus artículos sobre la conceptualización de los medios de enseñanza que nos sirvieron para clarificar y analizar su papel en los



procesos de enseñanza-aprendizaje y fundamentar así la actuación didáctica desde modelos basados en el proceso, favoreciendo la innovación y la mejora educativa.

Al mismo tiempo, el autor ha ido profundizando en aquellos temas que estuvieron presentes en el pasado y se han mantenido en el tiempo, al igual que no puedo olvidar -y recomiendo la lectura del artículo-, a propósito del homenaje realizado a su maestro, José Luís Rodríguez Diéguez, “Un maestro para nuestro tiempo: entre la memoria y el futuro que nos desafía” (Enseñanza, 23, 2005). En él encontramos un texto escrito con el corazón, sobre el oficio y el valor de enseñar, en el que se aprecian los sentimientos y la cercanía del maestro amigo al que tanto quería.

La mirada crítica de Juan Manuel Escudero no ha pasado de largo cuando se ha enfrentado a nuevas temáticas que han ido apareciendo en primer plano y que ha sabido muy bien abordarlas y abordarlas, por citar algunas: las competencias en educación y revisiones sobre las reformas educativas, sin obviar las últimas leyes educativas, como la LOMCE. De la misma manera que ha sabido reivindicar el derecho a una buena educación para todos lo que le ha llevado a intentar resolver problemas referidos sobre Inclusión -Exclusión educativa, aportando análisis para resolver situaciones derivadas de investigaciones realizadas con el alumnado y en los centros de Educación Secundaria. Destacar como ejemplo, en su reciente libro sobre Inclusión y exclusión educativa: realidades, miradas y propuestas (2016, Nau Llibres) encontramos en diversos capítulos el cuestionamiento y el abordaje, así como la respuesta cómo mejorar la comprensión, las políticas y las prácticas en torno al fracaso escolar, el abandono, la diversidad, equidad y educación compensatoria.

Su última obra, como se puede apreciar han apostado por favorecer el compromiso de actuación, social y político para remediar las desigualdades que se constatan en estos tiempos de zozobra como él mismo define y, a los que hay que dar respuesta. En este sentido, el compromiso intelectual del profesor Escudero le ha llevado a levantar la voz en defensa de una pedagogía que sea capaz no sólo de indignarse, sino además de pasar a la acción, en defensa de la una pedagogía de la justicia y la equidad, sin perder la esperanza (como él escribe en su discurso de investidura

-¿Tiene algo que decir la Pedagogía a la Educación y a la Universidad en tiempos de zozobra?- como doctor honoris causa en la U. Santiago de Compostela, en 2014).

En este sentido, de forma general quisiera destacar que en su larga trayectoria ha sabido cuestionarse y responder, a las situaciones emanadas del proceso educativo, al igual que a los problemas sociales de la pedagogía. En mi opinión, su obra ha dado respuesta a los desafíos de la investigación educativa, abordando diferentes ámbitos, entre otros: el currículum, los medios de enseñanza, la organización escolar, evaluación, asesoramiento, al cambio y las reformas escolares, los centros educativos y la formación del profesorado.

Creo que subrayando las implicaciones derivadas de su extensa producción científica reconocemos el compromiso intelectual del autor que, aunque siempre lo fue, en los últimos años se aprecia que ha ido aterrizando aún más responder a problemas y situaciones que han sido y son necesarias abordar desde la pedagogía.



Esa visión de denuncia ante un sistema educativo que no responde a los problemas reales de los ciudadanos, así como la apuesta y defensa por buscar una salida desde la escuela pública, para conseguir una educación como es debido para todas las personas impregna un anhelo constante en sus libros y artículos.

Con la mirada puesta en estos días y contemplando de reojo el pasado cercano, me alegra manifestar cómo el tiempo hace madurar los sentimientos, mientras a las personas se les va conociendo poco a poco. Me dijeron de Juan Manuel Escudero, cuando me incorporé a la Universidad, que era inteligente, trabajador y “buena gente”. Apreciaciones que he podido reconocer en estos años, al igual que comprobar cómo ha merecido la pena conocerle y mi estima ha ido creciendo poco a poco, al igual que su cercanía.

La experiencia me ha demostrado que Juan Manuel, además de todo lo que podemos decir de su compromiso intelectual y de su saber, ha crecido y mucho en sencillez, humildad y generosidad. A estas alturas, cuando se encuentra “haciendo las maletas” decirle que lo vamos a echar mucho de menos, entre estos pasillos que cada día están más silenciosos. Le animo a disfrutar del amor y de la amistad, de sus hijos y de los nuevos encuentros que siempre traen nuevas oportunidades.

Ahora que el tiempo vuela y que todo pasa deprisa, cuando pensamos en el mañana, sin dejar el pasado, te deseo lo mejor para esos años de vida y que sigas, como recoges de tu admirado León Felipe, en el discurso de investidura de Santiago, aquello de :

*“Voy con las riendas tensas  
y refrenando el vuelo  
porque no es lo que importa llegar solo ni pronto  
sino llegar con todos y a tiempo.”*

Mis mejores deseos para este nuevo viaje, gracias por tu amistad.



## *José Antonio Caride Gómez*

Catedrático de Pedagogía Social en la Universidad de Santiago de Compostela

Mi recuerdo es el nacimiento de una amistad, mediada por JM... cuando ningún futuro era previsible, por mucho que fuese deseable.

No puedo ponerle fecha... tal vez octubre de 1982 o antes, aunque pudo ser cualquier mes de 1983.

La memoria, después de tantos años después, es frágil... al menos cuando se tratan de recordar fechas y circunstancias que, cuando son presente, nada nos anticipan sobre lo que podrán ser más tarde, como un relato mayor o menor.

Aunque parte de este relato puede leerse en "Enseñanza: anuario interuniversitario de didáctica", nº 1, entre las páginas 337-351, no ayuda saber que ese primer número de lo que nacía "con la intención de servir de vínculo y conexión entre todos aquellos que se dedican al estudio y la investigación en Didáctica" se presenta abarcando desde enero a diciembre de 1983.

En verdad, aunque quisiera recordarlo con nitidez, no importa tanto saber cuál fue el instante, como saber que "pasó". Ni tan siquiera es relevante que de los 27 autores -la gran mayoría académicos con una dilatada trayectoria en nuestras Universidades, de los que algunos nos dejaron hace años, como José Luís Rodríguez Diéguez o José Fernández Huerta, además de los que persistieron y resistieron como Juan Manuel Escudero, Miguel Ángel Zabalza, Carlos Rosales, Bernardino Salinas, Luís Villar Ángulo, Vicente Benedito... que firman los artículos- posiblemente el único que no se conectó con el estudio y la investigación en Didáctica, fuese yo... cautivado sin saberlo por lo que comenzábamos a nombrar como Pedagogía Social.

Lo importante, hoy como en ese "ayer", fue la inducción, mediación, invitación, sugestión... [todas las palabras valen], con las que Juan Manuel Escudero, recién llegado a la Universidad compostelana, nos dio al Profesor Ayudante de Clases Prácticas que yo era en aquel momento y al Becario Colaborador Honorífico de Cátedra que era el hoy Prof. Dr. Felipe Trillo, de situarnos ante una tarea hasta entonces impensable: presentar juntos una comunicación en un Congreso científico, a celebrar en la Universidad de Salamanca. Hacerlo sobre un tema totalmente novedoso, sin apenas precedentes en la "literatura" existentes... aunque con la posibilidad de comenzar por una bibliografía que con la generosidad que le caracteriza, Juan Manuel Escudero pondría a nuestra disposición. Nombres entonces raros... intangibles en la estanterías de una desnutrida biblioteca, sita en la segunda planta del edificio que la Facultade de Filosofía e Ciencias da Educación



tenía en la Avda. Xoan XXIII de Santiago de Compostela: Bronfenbrenner, Tikunoff, Garfinkel... y con ellos “el paradigma ecológico en la investigación didáctica”.

Autores, desde aquél momento, imborrables; como también lo ha sido este título, marcando decisivamente mi preocupación y ocupación por lo ecológico como paradigma... pero, mucho más aún, el vínculo –ese si existió y se perpetuó– con algunos didactas de pro, en mi Universidad de siempre y fuera de ella. En particular de quien –sin que entonces nada pudiese aventurarlo– acabaría siendo un compañero infatigable, amigo en los momentos duros y frágiles, vecino en casi todos los paisajes de la educación (menos de lo que yo quisiera en la Pedagogía-Educación Social), ganador en pocos entuertos y perdedor, injusta e injustificadamente, en muchos de los que se dice evalúan los méritos. Hablo de Felipe Trillo; y con él hablo de un amigo compartido para siempre con Juan Manuel Escudero, cerca y lejos.

El paradigma ecológico en la investigación didáctica, fue paradigmático. Mostró, con su énfasis en las “variables contextuales”, como en un tiempo y un espacio cotidianos, alguien puede darle un giro definitivo a nuestras vidas: darnos a las vidas de otros, vivirlas juntos. Hacerlo con y desde la palabra convincente de un maestro... que invita a leer, a escribir, a decir... a aprender y, si cabe, a enseñar algo.

Juan Manuel Escudero, que meses después continuaría su trayecto académico y científico en la Universidad de Murcia... puso a latir en el corazón de Galicia una amistad que se agrandó con el tiempo... ya imperecedera. Como diría Paulo Freire, la historia no es gente, pero a veces parece gente, porque nos hace y la hacemos gente... Juan Manuel Escudero, en el sentido más grandioso de la palabra, nos hizo gente... con un modo de estar y ser Universidad, en Compostela y en el mundo, de amplios horizontes cívicos, pedagógicos y sociales. Aunque nada de esto compute ni tenga impacto en lo que hoy llamamos “transferencia” es de lo mejor que me/nos ha pasado en la vida. Por ello y por mucho más, le debemos un gracias inmenso.

Hay muchas circunstancias en las que Juan Manuel Escudero, en poco tiempo, fueron especialmente relevantes para mi quehacer científico y académico: desde los vínculos -ya narrados- que me/nos permitió construir en común con el profesor Felipe Trillo, hasta su modo de ser Decano de la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación (con las secciones de Filosofía, Pedagogía y Psicología) en la Universidad de Santiago de Compostela... pasando por el hecho de vivir, casi al mismo tiempo, nuestra condición de padres -hoy diríamos que nos hizo "conciliar" la vida universitaria con la familiar, lo que no es ajeno al desempeño profesional-, el que fuese uno de los miembros de mi tribunal de Tesis Doctoral, el 29 de enero de 1983, o su regreso a casa como 'Doutor Honoris Causa' por nuestra Universidad, el 4 de abril de 2014.

George Steiner, en su hermoso y heterodoxo elogio de las lecciones de los maestros, recuerda que no hay comunidad, credo, disciplina o artesanía que no tengas sus maestros y discípulos, sus profesores y aprendices. Juan Manuel representó todo esto para quienes tuvimos la oportunidad de conocerle y apreciarle, individual y colectivamente: un presente eterno lleno de futuros inacabados... un trayecto



abierto a la libertad -en el pensamiento, los saberes, la reflexión y la acción pedagógica- que otros, lamentablemente, entonces y si pudiesen aún ahora, se empeñan en negarnos.

No puedo obviar, en este sentido, el importante protagonismo que tuvo, siendo Decano de la Facultad, en la creación de la especialidad de "intervención socio-educativa" en el segundo ciclo de la Licenciatura en Filosofía y Ciencias de la Educación (Sección de Pedagogía) en la Universidad de Santiago de Compostela, un verdadero precedente de lo que, décadas más tarde, fueron o son los estudios, primero como Diplomatura y luego como Grado en Educación Social en las Universidades españolas. Cuando crear esa "especialidad" no era más que una intuición que alimentábamos unos pocos... Juan Manuel Escudero -puede que transitando del escepticismo a la esperanza- le dio un sí rotundo, y a la postre definitivo, a la creación de este itinerario formativo... convirtiéndonos en una de las primeras Universidades del mundo en impartir enseñanzas en 'Educación Ambiental', recuperando la 'Pedagogía Social' cuando lo que se llevaba era la 'Sociología de la Educación' (que no solo se mantuvo sino que incrementó su carga disciplinar), etc. Puede que muy pocos hagan memoria de esto... pero fue decisivo para construir un campo de conocimiento que no nacía de la Didáctica, pero que tuvo el profesor Juan Manuel Escudero a uno de sus principales valedores.

Recuerdo, especialmente, por lo que significó entonces para mi Tesis Doctoral *Modelos didácticos: planificación sistemática y autogestión educativa*, editado por Oikos-Tau, Barcelona, 1981. Especialmente interesante su "incursión" en el análisis institucional y en la pedagogía institucional francesa, la autogestión pedagógica, el cambio institucional... sé que se trata de una obra situada en los "orígenes", pero sin ella... posiblemente ni él mismo ni quienes hemos tenido la posibilidad de seguir leyéndole, encontraríamos sentido a la educación en tiempos de incertidumbre y desasosiego. Entonces, como hoy, lo eran para la educación y la sociedad.

El modo de conciliar la búsqueda -siempre inconclusa- de la calidad de la educación con la innovación y la equidad. En definitiva, su contribución, - poniendo especial énfasis, en los procesos de enseñanza-aprendizaje, en la formación inicial y continuada del profesorado, en la cultura institucional y la democratización de los centros educativos, en las "reformas" curriculares...- a una educación que procurando ser mejor no se inhiba ante la necesidad de ser de todos y para todos. Y, por tanto, tenga como uno de sus pilares fundamentales a la igualdad de oportunidades, en la educación y en la sociedad.

Me alegro de este reconocimiento a la figura humana e intelectual de Juan Manuel, celebrar que sus amigos lo celebren, felicitar a quien lo promueve y felicitarnos por ser partícipes de todo lo que significa mirando al pasado, pero también al futuro.



## *Josefina Lozano Martínez*

Profesora Titular de Didáctica y Organización Escolar en la Facultad de Educación de la Universidad de Murcia

Conocí a Juan Manuel en 1987, como alumna, en los cursos del doctorado; pero fue más tarde en 1990, recién estrenada la LOGSE, cuando pude conocer más su apuesta por la formación permanente del profesorado al impartirnos charlas en un centro educativo de Educación Primaria sobre cómo elaborar un “Proyecto Educativo de Centro”, al ser coordinadora de un proyecto de formación en centros desde las directrices de lo que, en aquellos momentos, se denominaban Centros de Profesores (CPs). Jamás pensé, en aquellas circunstancias, que terminaría siendo compañera y amiga suya en el Departamento de Didáctica y Organización Escolar de la Facultad de Educación

A lo largo de veinticuatro años junto a él, como compañera, podría contar muchas anécdotas, pero creo que lo más significativo, y lo que más me ha llamado la atención de su persona y su actuación como profesional, ha sido su evolución a lo largo de este tiempo hacia la sencillez, hacia lo que merece la pena destacar y guardar de cada persona, de cada compañero; hacia el olvido de lo que no es fundamental, de lo que ha supuesto, en ocasiones, un pequeño conflicto para destacar la vertiente humana de cada acontecimiento. Pienso que se ha hecho más humilde en la medida que se hacía más sabio.

Desde mi punto de vista en su trayectoria profesional siempre ha habido una constante, con la que he estado totalmente de acuerdo y me ha ayudado mucho, y ha sido la apuesta por la formación del profesorado, tanto inicial en el ámbito universitario como, posteriormente, desde el ámbito profesional. Considero que está convencido de que la piedra angular está ahí, en la formación del maestro, del profesor, en suma, del docente; que el cambio de la escuela para lograr una sociedad más justa, más equitativa, más inclusiva viene de la mano de la formación del docente y, por ello ha buscado distintos modos de hacerlo, bien en la universidad como en los Centros de Profesores y Recursos, como en Asociaciones en pro de la educación. Además de lo anterior, en su figura y obra siempre he visto el deseo de lucha por una escuela pública de calidad, que también comparto, por una escuela que favorezca a los más vulnerables, a los desheredados y socialmente más desfavorecidos; y para ello ha demandado, en todos sus discursos, la inclusión educativa para evitar el fracaso escolar, al tiempo que ha reclamado, constantemente, la necesidad de activar simultáneamente determinadas políticas escolares y sociales. Ese discurso por parte de Juan Manuel, a lo largo de los años, me ha hecho, también, reflexionar en mi carrera docente y me ha ayudado a tomar ciertas direcciones en los caminos de mi vida profesional.



Han sido muchos los libros, artículos y ponencias que han sido de gran valor para mí, pero entre ellos destacaré solo dos para no ocupar demasiado espacio. Comenzaré con el artículo titulado *Un maestro para nuestro tiempo: entre la memoria y el futuro que nos desafía* (Enseñanza, 23, 2005, pp. 49-64) que, en memoria de su maestro José Luis Rodríguez Diéguez reflexiona sobre esta profesión, como si de una conversación con su amigo se tratara. Así, y de un modo mágico y sencillo, analiza los encantos y dificultades del oficio para quienes la ejercen; su pérdida de ilusión, haciendo un recorrido por el pasado para comentar los problemas de ese presente que hace que la escuela no conecte con la calle, con las realidades de los alumnos y, máxime, con los desheredados de la sociedad. Juan Manuel pone el acento en la necesidad de una buena formación inicial por parte de los que, en un futuro, y en esa carrera docente tendrán en sus manos algo tan preciado como es la enseñanza y, en suma, la educación de sus alumnos, ciudadanos del mundo. Reconozco que en sus palabras me vi reflejada pues, antes de estar como profesora en la universidad, he sido veintitrés años docente no universitaria en la escuela pública.

También quisiera destacar el capítulo *El fracaso escolar, una forma de exclusión educativa ¿por qué ocurre, cómo se produce?* (pp.27-70) del libro, que compila, titulado *Inclusión y exclusión educativa: realidades, miradas y propuestas* (2016, Valencia: Nau Llibres). Creo que hace un recorrido excelente por los motivos que lo propician y mete la mano en la llaga para hacer una lectura del mismo desde la perspectiva de la exclusión educativa. Afirma que el fracaso es una buena lente para explorar algunos de sus significados, dinámicas y efectos. Además, justifica las decisiones políticas y sociales que serían necesarias en niveles macro, meso y micro.

Estimo que la aportación más relevante viene de haber ayudado a la formación del profesorado, a clarificar en este sus finalidades educativas, al desarrollo de procesos educativos vinculados a la innovación educativa en centros, a la sistematización de los conocimientos sobre el currículum y su desarrollo en las distintas etapas educativas. Al hecho de haber denunciado lo no tolerable en el sistema educativo cuando se busca una escuela pública de calidad que sea equitativa y plural. Hay que agradecerle la claridad con la que ha definido el sentido de la educación, de la pedagogía, de la escuela, de la formación de los docentes, de las competencias y necesidades del ejercicio como profesional por parte del maestro, del profesor, del orientador, del educador social, etc.

Recomendaría en esta línea, además de como disfrute, la lectura de su discurso de investidura como Doctor HONORIS CAUSA en la Universidad de Santiago de Compostela: *¿Tiene algo que decir la Pedagogía a la Educación y a la Universidad en tiempos de zozobra?* (2014, Santiago de Compostela: Servicio de Publicaciones de la Universidad) donde analiza la realidad educativa del momento, los reclamos del sistema educativo para construir una sociedad más humana y habitable, más culta y equitativa. Para ello, establece un símil, una metáfora entre la pedagogía y un faro testigo, como el medio a través de cuyas ventanas se puede ver el temporal que arrecia, entender su génesis, su evolución y sus efectos y define la educación como un baluarte a favor de la creación de personas cultas, razonablemente felices y



cívicas (p.12). Desde estos planteamientos, me impresiona cómo llega a recoger distintas voces que denomina “pedagógicas” y que agrupa en cuatro grandes relatos: la pedagogía de la indignación, la pedagogía de la esperanza, la pedagogía de la justicia y de la equidad y la pedagogía de todos juntos. Estos destellos pedagógicos que analiza con mesura y delicadeza, que comparte por ser los más significativos, comenta Juan Manuel que los ofrece a modo de “pistas” con la finalidad de que lo que realmente importa vaya siendo posible en la educación en general y en la universidad, en particular.

Sin duda, estas reflexiones recogen, de un modo clarificador, sus últimos pensamientos más profundos, fruto de la experiencia y de los años que nos ayudan a seguir apostando por la educación, a luchar, a ilusionarnos pero sin perder la visión y la luz que nos viene de ese faro, que él utiliza como metáfora al hablar de la pedagogía.

Desde mi punto de vista, cuando una persona como Juan Manuel Escudero, con dilatada y brillante trayectoria y con encomiables valores humanos, académicos y profesionales, se jubila solo puedes desearle dos cosas: una, que disfrute y descanse tanto como pueda, pues se lo ha merecido tras setenta años de empeño diario; pero por otra, que siga escribiendo y dando conferencias, pues no podemos quedarnos sin orientaciones, sin reflexiones y sin sus enseñanzas.

Estoy segura que seguirá enseñando donde quiera que se encuentre. Así lo espero. Por ello, termino retomando sus propias palabras:

*"Como Sísifo, tenemos el encargo de arrastrar la roca pesada de las desigualdades injustas, transformándolas en acicate para seguir en la tarea de crear una sociedad más libre, más igualitaria, más fraterna. Un sueño de hace siglos, una y otra vez negado pero digno con toda certeza de ser revitalizado en los tiempos presentes y venideros",*



## *Juan Carlos González Faraco*

Catedrático del Departamento de Educación de la Universidad de Huelva

Conocí a Juan Manuel Escudero cuando él acababa de empezar su carrera como docente universitario, y yo cursaba mi licenciatura en Pedagogía en la Universidad de Valencia. Eso debió ser en el curso 1977-78 o 78-79. José Luis Rodríguez Diéguez nos había enseñado las bases de la didáctica y Juan Manuel, que trabajaba junto a él, completó nuestra formación con una tecnología educativa que poco tiene que ver con la que hoy (para nuestra desolación) se suele conocer como tal. Entonces aún se veía en esa asignatura y en quienes la practicaban el deseo de darle un sustento y una perspectiva intelectual de los que hoy, en muchos casos, está ayuna. En aquel entonces, José Luis y Juan Manuel, que procedían de la Extremadura profunda, traían con ellos un aire más fresco, más nuevo, a aquellas aulas del Paseo Valencia al Mar, o al menos eso nos parecía a algunos de los que llevábamos ya varios años de carrera. Juan Manuel era un hombre joven, de apariencia fornida, moreno de tez y cerrado de barba, que, como tantos de nosotros, no podía ocultar -ni lo pretendía- su origen rural, es decir, haber pisado de niño la tierra.

Cercano desde el primer minuto, sin dobleces, no gastaba tiempo en protocolos, ni en palabrería hueca (tan al uso en la pedagogía de entonces... y en la de ahora), se hacía entender con facilidad, y estoy seguro de que ponía su mayor empeño en aprender y enseñar bien la materia que le había tocado en suerte, aunque no fuera exactamente su predilecta. Como uno, que venía también de lejos, pasaba la vida en la Facultad y sus alrededores, tenía en ella su querencia y participaba en su cotidianidad, como si fuera una casa propia. Tuve así sobradas ocasiones, gracias sobre todo a Bernardo de la Rosa, de conocer a Juan Manuel Escudero dentro y fuera de las aulas, incluso familiarmente, al margen de la mera relación profesor-alumno. Son esas relaciones que uno intuye pasajeras, pero que acontecen en momentos cruciales de la vida, y nunca se olvidan.

Juan Manuel ha hecho una carrera profesional y científica larga y espléndida, que este homenaje celebra. En ella no he tenido ni arte ni parte, salvo como lector; en todos esos años nos hemos visto en contadas ocasiones, pero cuando ha sucedido el reencuentro ha sido tan grato y tan natural como cuando nos veíamos en Valencia. Desde entonces le estoy agradecido por aquel trato hospitalario, por aquella simpatía que siempre me mostró, que quiero ahora recordar y nuevamente agradecer.



## Juan de Pablos Pons

Catedrático de Didáctica y Organización Escolar y ex Decano de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla

Juan Manuel fue profesor mío cuando yo estudiaba Pedagogía en la Universidad de Valencia en el curso académico 75-76. De esa manera nos conocimos.

Nuestro contacto se concretó y amplió cuando acepté dirigir mi tesis doctoral que versaba sobre el cine didáctico. Cuando la tesis fue defendida en 1984, la relación académica y personal se había consolidado.

En la relación con Juan Manuel ha primado prácticamente desde el principio, más la faceta humana que la académica. Hemos realizado viajes juntos, en algunos casos de carácter profesional, pero han sido más los vinculados a viajes familiares compartidos. Respecto a los primeros, recuerdo aquí un viaje que hicimos los dos a París, a mediados de la década de los noventa, para visitar la Universidad Paris VIII, y realizar una breve estancia para contactar con la profesora Geneviève Jacquinet, autora de un libro relevante en aquella época para nuestro ámbito, titulado "Image et pédagogie". Ese viaje lo realizamos Juan Manuel y yo con una financiación de la Unión Europea abonada en ecus. Una unidad de cuenta, anterior al euro, que se utilizaba en las transacciones financieras del Sistema Monetario Europeo, por lo que nunca se emitieron billetes ni monedas de curso legal, tan sólo algunas unidades limitadas para coleccionistas. Todavía guardo la documentación de ese viaje, cuyos gastos están referenciados en ecus. El recuerdo de ese viaje es especialmente grato para mí, ya que Juan Manuel me mostró algunos aspectos de la ciudad de París que yo desconocía, dada su experiencia previa en Francia.

Juan Manuel Escudero es una referencia académica en el ámbito de la Didáctica y la Organización Escolar. En mi caso, recibí mucho apoyo de su parte, para iniciar mi recorrido, dentro del área DOE, bajo el perfil de Tecnología Educativa. Mi tesis doctoral, sobre el cine didáctico, fue dirigida por él; y sin duda su apoyo inicial fue importante en el desarrollo de mi carrera académica.

En este apartado yo citaré un artículo de Juan Manuel titulado: *La investigación sobre medios de enseñanza. Revisión y perspectivas actuales*, publicado en 'Enseñanza & Teaching: Revista interuniversitaria de didáctica', Nº 1, 1983, págs. 87-120. Trabajo pionero en el campo de la investigación educativa sobre medios de enseñanza en España. Para mí fue una referencia inicial importante, dado mi interés en el campo de la Tecnología Educativa.

Juan Manuel, ha centrado en buena medida sus investigaciones y sus publicaciones en el campo de la organización escolar y la evaluación de las instituciones educativas. En este terreno ha hecho aportaciones significativas. Pero en otras temáticas, como es el caso de la evaluación de programas, el asesoramiento a centros



educativos, la formación del profesorado, la renovación pedagógica o la tecnología educativa, también ha realizado propuestas de interés, como es fácilmente comprobable rastreando su abundante bibliografía publicada.

Hemos coincidido a lo largo de todos estos años en Congresos, Jornadas, Tribunales, Reuniones, y con satisfacción por mi parte debo decir que la calidez y la cercanía de la amistad siempre se han mantenido, desde el respeto y el afecto mutuos.

Más allá de sus indudables méritos académicos y profesionales, su valor humano y su amistad es lo más valioso para mí.



## *Juan Manuel Moreno Olmedilla*

Especialista Principal de Educación, Banco Mundial

Es muy pronto para hacerle homenajes a Juan Manuel. Ni siquiera la excusa de la jubilación lo justifica porque la gente como él no se jubila nunca. Tal vez sea posible que trabaje menos como profesor, pero entonces seguro que trabajaría más como mentor y como amigo. Por otro lado, también

es cierto que cualquier momento es bueno para homenajearlo, y no sólo porque se lo haya ganado, sino porque homenajearlo a él es el mejor modo que un amplio grupo de amigos y colegas conocemos para homenajear a nuestra profesión y hasta a nosotros mismos.

Consciente de esto, como sé bien que él lo es, Juan Manuel encajará todo este despliegue coral con mejor actitud y menos rubor de lo que lo haría en otras circunstancias. Aprendí de mi abuelo que uno sólo debe sentir envidia por los directores de orquesta. Y ese es precisamente el resumen de cómo he percibido siempre a Juan Manuel. Sea al frente de la Filarmónica de Murcia, sea de la Sinfónica de Ademe, o incluso de la orquesta del Titanic y las causas perdidas (valga la redundancia), Juan Manuel ha sabido sacar lo mejor de cada músico y ha conseguido que todas esas orquestas sonaran bien hasta cuando desentonaban. No cabe, en mi opinión, mayor éxito. Y así me place reconocerlo hoy. Por eso no puede jubilarse nunca.



## *Juan Santiago Arencibia Arencibia*

Profesor Titular de Didáctica y Organización Escolar  
Universidad Las Palmas de Gran Canaria

Le conocí en el “Simposio Internacional sobre Innovación Educativa”. Organizado por el ICE de la Universidad de Murcia, noviembre del año 1986. En esa fecha yo ejercía como Profesor de EGB, había concluido mis estudios de Pedagogía en la Universidad de La Laguna en febrero del año 1982. Pronto me vinculé a la Reforma de los Programas del Ciclo Medio para Canarias. El profesor de la Universidad de La Laguna Dr. Amador Guarro Pallás coordinaba los equipos de investigación que se habían formado en St<sup>a</sup> Cruz de Tenerife y en Las Palmas de Gran Canaria con profesores y profesoras expertas en el Ciclo Medio de la EGB. Fue él quién nos invitó a participar en el Simposio de Innovación y a llevar los trabajos que estábamos desarrollando en las islas. Hasta ahora sólo había leído un libro suyo sobre Innovación Educativa. Tres cursos más tarde cuando entré en la ULPGC fui accediendo a otras obras que llenaban de contenido mis quince años como Maestro.

Fruto de nuestra profunda amistad adquirida con el paso de los años, varias son las anécdotas que podría contar. Precisamente por la relevancia que tuvo en la consolidación de nuestra amistad, destaco el viaje que compartimos con Begoña y con Sole en La Bourgogne. En el verano del 2012 el paisaje francés nos transportaba a todos a recordar vivencias y experiencias de distinto signo relacionadas con Francia y su aportación a la cultura y a la historia de España. Fueron muy significativas las visitas realizadas a la casa del gran maestro y creador de la Nouvelle Cuisine Paul Bocuse en Collonges - Lyon, fallecido recientemente en el mes de enero de 2018 y a la abadía de Cluny. En esta última Juan fue nuestro anfitrión exponiéndonos detalles de la vida y relevancia de los monjes benedictinos para la cultura europea de los siglos XII y XIII.

Después de tantos años de relación continua muchas han sido las aportaciones de Juan Manuel desde el punto de visto profesional – académico así como personal. Yo destacaría especialmente su extrema coherencia y respeto entre lo que escribe, lo que dice y lo que hace. Todo un ejemplo a imitar. En un mundo universitario en el que los discursos personales con los artículos, libros y demás documentos caminan por un lado y la praxis individual transcurre por derroteros totalmente distintos, Juan Manuel ha demostrado a lo largo de su dilatada vida profesional cómo conjugar de forma magistral el dilema que todo aquello que es digno de escribirse y pronunciarse en ponencias y congresos grandilocuentes conlleva una praxis que ha sido orientada desde lo más profundo de sus convicciones y principios. Destaco igualmente la utilidad de sus contribuciones con la mejora de una escuela pública democrática y de calidad.



Transcurría el año 1997 y se celebraba el Iº Encuentro Estatal de Formación en Centros organizado por el Centro de Profesores de Linares (Jaén). El Encuentro pretendía, según su Libro de Actas (pág.11): “Analizar el estado actual de la Formación en Centros en distintas comunidades autónomas del Estado y .... “. Dada la relevancia que tuvo en aquellos años así como en el desarrollo de futuros planes en la formación del profesorado y de los asesores y asesoras en sus respectivos CEP, la conferencia inaugural del Encuentro impartida por Juan Manuel y titulada: “Aproximadamente un lustro de Formación en Centros. Reflexiones para un balance crítico y constructivo” sacó a relucir tanto las fortalezas como las debilidades de la puesta en práctica de “algo más que” un modelo de formación. La posterior publicación de esta conferencia en el Libro de Actas del Encuentro (págs... 17-47) se convirtió con el tiempo en una nueva manera de entender la relación entre los centros, la formación del profesorado y la calidad de la enseñanza. Esa conferencia se la recomiendo a los colegas, a los futuros docentes, madres y padres de alumnos, como una lectura muy importante a la hora construir nuestro discurso propio sobre la educación y sobre nuestros valores y opiniones sobre la escuela pública.

Esta es para mí la pregunta más difícil de responder teniendo en cuenta la amplísima bibliografía de Juan Manuel a lo largo de sus años como docente e investigador. Varios son los temas y contenidos que ha abordado en diferentes momentos, dependiendo de su relevancia, para la educación en nuestro país. Sus contribuciones en torno a los procesos de Reforma implementados en las últimas décadas se han convertido en materiales críticos indispensables para valorar el alcance de cada Reforma. No podemos obviar los libros y artículos publicados así como su compromiso con La formación del Profesorado en Proyectos de Investigación muy recientes. Desde mi punto de vista, la aportación más relevante de la obra de Juan Manuel ha sido El desarrollo colaborativo. Desde la clarificación conceptual del término colaboración hasta el análisis de propuestas colaborativas en diferentes comunidades autónomas, nos ha permitido dotarnos de claves explicativas capaces de reflejar lo que realmente sucede en los centros, entre sus profesores, en las comunidades del alumnado y en los colectivos de madres y padres. La figura de los asesores externos a las escuelas públicas y sus planes de formación puso el énfasis en la importancia de unos agentes sin los cuales el trabajo del profesorado y las escuelas en general estarían huérfanas. El aprendizaje es algo más que un acto en el que intervienen profesores y alumnos. Las relaciones de colaboración se convirtieron, desde esta perspectiva en una aportación indispensable para entender todo el entramado de la educación.

No quisiera cerrar esta humilde aportación sin el necesario y fundamental apartado de mis agradecimientos con Juan Manuel Escudero. Mis sentimientos de gratitud con una persona que lo ha dado “todo” desde el punto de vista profesional y personal con una actitud permanente de ayuda hacia “las otras y los otros”. Yo soy deudor tanto de la obra como de la amistad que Juan Manuel Escudero nos ha proporcionado. Ambos planos van, en su caso, totalmente unidos, son inseparables. Gracias Juan Manuel por la utilidad de tu obra, por las aportaciones continuas hacia



la Didáctica, la Organización Escolar, la investigación e Innovación Educativa, los Medios y Recursos Didácticos, el Asesoramiento Educativo. Disculpa si en algún momento en mis proyectos docentes, tesis doctorales, artículos, etc he abusado de tus humildes y al mismo tiempo importantísimas aportaciones. Muchas gracias Juan Manuel por tu compromiso histórico con la educación y especialmente con los más desfavorecidos, has sido un ejemplo a imitar. Te pido disculpas por la cantidad de veces que te he pedido ayuda, nunca te negaste, siempre estuviste dispuesto “a cruzar el charco” para proporcionarme la ayuda que necesitaba. Seguramente me faltarían folios si quisiera continuar en esta línea de agradecimientos, todos ellos sinceros y cariñosos. No quisiera olvidar el más grande de mis agradecimientos y sin duda alguna el más importante, TU AMISTAD. Estas dos palabras lo explican todo, hoy me siento tu amigo, sólo eso. Gracias Juan.



## *Justo Gómez García*

Amigo de la vida

Conocí a Juan Manuel hacia el año 1990, en la Comunidad de Madrid, con el proyecto "Cordillera" de asesoramiento a centros. Y personalmente, en los encuentros anuales de Atlántida.

La facilidad, serenidad y entrega hacia mi cuando le he llamado. Recuerdo un fin de semana con su pequeño barco en los Alcáceres (Murcia).

Me ha guiado en el conocimiento de la metodología "Desarrollo Basado en la Escuela", que está presente en todas las actuaciones educativas que hago.

Resaltaría los módulos (creados ad hoc) de asesoramiento a centros de los años noventa y, que fotocopiaba para repartir a los centros donde yo iba asesorar.

Sus artículos, conferencias y debates sobre el desarrollo de los centros como comunidades de aprendizaje y el asesoramiento pedagógico. Es el investigador español, al igual que Michael Fullan, que siempre provoca preguntas e investiga sobre el cambio y la mejora educativa.



## *Manuel Area Moreira*

Catedrático del Dpto. Didáctica e Investigación Educativa de la Universidad de La Laguna

Conocí a Juan Manuel en 1981/82 en Santiago de Compostela cuando era un estudiante del último curso de Pedagogía de aquella universidad. Él me abrió las puertas al oficio universitario. Junto a María Teresa González compartí primero el aprendizaje de realizar mi primer estudio serio (la tesina) y luego participar en un proyecto de investigación sobre las guías curriculares como material de apoyo a docentes. Poco después nuestros caminos divergieron hacia universidades diferentes. Sin embargo, la colaboración académica y el encuentro personal continuó a lo largo de estos treinta años.

Son muchas las posibles anécdotas que podría narrar, pero voy a destacar dos. La primera es que él es un entusiasta aficionado al cine y en distintas ciudades siempre nos ha propuesto que lo acompañáramos a ver alguna película. La anécdota que comparto ocurrió en La Laguna en torno a 1986. Yo era muy joven y estaba en plena preparación de la tesis doctoral y JM era ya un relevante catedrático de nuestra área de conocimiento, pero por circunstancias que no recuerdo, tuvo que hacer noche en mi casa. Confieso que aquello me producía inquietud y cierto nerviosismo. Sin embargo, J.M. con esa bonhomía que siempre le caracteriza, me dijo ¿Te apetece ir al cine? Poco tiempo después estábamos sentados viendo una película de los hermanos Marx en una sala cinematográfica que estaba cerca de mi casa. Aquella vez entendí que Juan Manuel no sólo era el catedrático y director de mi tesis doctoral, sino también y sobre todo una persona afectuosa con la que compartir momentos agradables de lo cotidiano.

La segunda experiencia es menos festiva. Ocurrió años después. Estábamos en Madrid. Fuimos a visitar al profesor José L. Rodríguez Diéguez en el Hospital donde estaba convaleciente después de una importante intervención quirúrgica. No puedo precisar exactamente el año, pero me sorprendió el hecho de que JM me pidiera que lo acompañara (yo apenas había tratado personalmente a Jose Luis y para mí seguía siendo un catedrático que me infundía mucho respeto). Hoy con el paso de los años, soy consciente de lo relevante que fue aquella visita. Ambos me enseñaron que sobre todo somos compañeros en el oficio de vivir.

Toda mi carrera académica está estrechamente ligada a su figura. Fue mi director de la entonces denominada Tesina o tesis de licenciatura (1983) en Santiago de Compostela.. Más tarde, él siendo catedrático de la Universidad de Murcia y yo, un profesor novel en la Universidad de La Laguna, dirigió mi tesis doctoral (1987). Poco después, junto Amador Guarro, colaboré con la evaluación del Proyecto Atenea y Mercurio del PNTIC-MEC (fue a finales de los años ochenta). Ahí mucho aprendí.



Desde entonces hemos estado en contacto constante en distintos proyectos, publicaciones y eventos académicos. En pocas palabras, Juan Manuel ha sido y es mi maestro y mentor y, aunque desde hace más de treinta años pertenecemos a universidades diferentes y geográficamente distantes, un hilo invisible siempre me ha mantenido íntimamente a su lado.

Destaco su obra vinculada con el campo de la Tecnología Educativa, ya que es el ámbito en el que he centrado mi atención. Para mí fueron muy relevantes los dos artículos que publicó en 1983 sobre medios de enseñanza. El primero en la revista *Enseñanza*, y el segundo en la *RIE (Revista de Investigación Educativa)*. En aquellos años los leí, los releí infinitas veces ya que fueron los textos que dieron fundamento a mi trayectoria académica en este campo. Actualmente siguen siendo lecturas necesarias, a las que vuelvo de vez en cuando, para encontrar sentido pedagógico a los materiales didácticos digitales.

Su aportación a la Pedagogía en España es difícil de separarla de otros académicos de su generación. Él, junto con otros importantes colegas del área de la Didáctica y Organización Escolar, fue el catalizador de la renovación académica e intelectual del pensamiento pedagógico en nuestro país ocurrida en estas tres últimas décadas. Juan Manuel supo introducir en la agenda de la Pedagogía española asuntos o temas de análisis como la fundamentación teórica de la innovación educativa, los medios y tecnologías de la enseñanza más allá de la "ferretería pedagógica" de moda en aquellos años, el docente y el centro escolar como agente de cambio, la relevancia de los sistemas de apoyo externo a la innovación, y más recientemente sus aportaciones sobre la inclusión educativa de los sujetos y colectivos desfavorecidos.

Creo necesario resaltar que Juan Manuel Escudero es uno de esos pocos maestros del ámbito de la Pedagogía que tiene discípulos (y amigos) en distintas y variadas universidades españolas. Quizás en ello, no sólo haya influido su saber o liderazgo académico, sino también su benevolencia intelectual hacia quienes éramos ignorantes, su generosidad hacia quienes estábamos aprendiendo y su amabilidad constante hacia todos y todas los que estábamos a su alrededor.



## *María Jesús Rodríguez Entrena*

Profesora Contratada Doctora y compañera de Juan Manuel Escudero en el Departamento de Didáctica y Organización Escolar de la Facultad de Educación de la Universidad de Murcia. Integrante del grupo de investigación Equidad e Inclusión en Educación (EIE)

Conocí al profesor D<sup>o</sup> Juan Manuel Escudero mucho antes de conocerlo en persona, pues cuando fui estudiante de la Licenciatura de Pedagogía y Psicopedagogía el estudio de sus libros y artículos eran los referentes fundamentales de muchas de las asignaturas. Fue en 2006 cuando llegué al Departamento de Didáctica y Organización Escolar de la Universidad de Murcia, cuando pude conocerlo personalmente. Desde el primer momento, con la hospitalidad que caracteriza a Juan Manuel, me incorporó a su grupo de investigación y comencé trabajar en el I+D sobre alumnado en riesgo de exclusión que en aquel momento estaban desarrollando en el grupo EIE. Aquellos primeros años en Murcia, para mí estuvieron marcados por la ilusión y a alegría del camino que acababa de emprender.

Anécdotas con Juan Manuel..... muchas, pues han sido muchos los momentos compartidos: escuelas de verano, proyectos, tribunales de tesis, trayectos de coche de un congreso a otro – que dan mucho para hablar- etc. y no solo vivencias académicas, sino también personales, cumpleaños, jubilaciones, navidades, etc. Al recordar todos esos momentos me vienen a la cabeza muchas vivencias, a nivel académico, quizás la más importante hasta el momento para mí, la defensa de mi tesis doctoral bajo su dirección. Fue un día grande, emotivo y rodeado de buenos amigos y amigas. En el plano del ocio y el tiempo libre, que también hacemos nuestros huecos para ello, recuerdo una “competición de migas”, sí, efectivamente, a nivel académico era más que difícil competir con el profesor Escudero, pero en lo culinario que a mí se me daba bien, pensé que ahí sí tendría alguna opción. Por ello en un encuentro de huerta en casa de nuestro amigo D<sup>o</sup> Francisco Botías, hicimos una competición de migas, las de él, extremeñas, las mías, andaluzas. Pasamos un gran día, de esos que cuando pasan los años, se siguen recordando.

Es difícil elegir un artículo, capítulo o libro de Juan Manuel, pues es muy extensa su producción científica, pero si tengo que elegir alguna me quedaría con todas aquellas publicaciones que abordan la exclusión social y educativa: “Fracaso Escolar y Exclusión Educativa. ¿De qué se excluye y cómo?”, “El fracaso Escolar como exclusión educativa”. Me quedo con estas publicaciones, por la perspectiva ecológica que aporta al análisis de un tema tan relevante en nuestros días como son el fracaso escolar y la exclusión. Su compromiso con la inclusión ha sido una constante en sus publicaciones y ese valor ha sabido transmitirlo y dejarlo como herencia al resto de miembros de su equipo de investigación.



Tengo que destacar de Juan Manuel que confió en mí sin conocerme de nada, siempre me ayudó y me ayuda a crecer no solo profesionalmente sino personalmente. Si algo destaco de Juan Manuel es su carácter siempre conciliador, honesto y respetuoso con todo y con todos. Para mí Juan Manuel Escudero ha sido un pilar fundamental en mi desarrollo académico y profesional e intentaré seguir sus enseñanzas siempre, pues ha sido y será un “maestro”. Gracias por haberme dado tanto y por permitirme crecer a tu lado. Siempre con mucho cariño.



## Rodrigo Juan García Gómez

Técnico de la Administración educativa. Consejería de Educación. Comunidad de Madrid

Conocí a Juan Manuel en una tarea compartida de organización de la formación para los Equipos de Orientación Educativa y Psicopedagógica de la Comunidad de Madrid. Corría el año 1991.

Asistí a la presentación pública de un complejo y pionero proyecto de Evaluación de los Equipos de Orientación, liderado por JM. De esta manera, tuve la oportunidad de contactar con otra manera de concebir la reflexión pedagógica, como una labor al servicio del bienestar general y del 'buen' desarrollo social y personal. Me encontraba entre el público y me quedé sorprendido por el rigor académico de la presentación, el dominio de la información y el conocimiento actualizado con el que arrojaba su reflexión pedagógica, la claridad de los elementos de análisis y la actitud de proximidad que mostraba. Por un momento, pensé -aunque más bien como deseo irrealizable- que sería un privilegio tener la oportunidad colaborar con él, en ése u otro proyecto. Tres meses más tarde, formaba parte del equipo de evaluación que, coordinado por JM, se responsabilizó de dicha evaluación.

Como profesional, me quedo con dos referencias fundamentales que siguen inspirando mi reflexión y práctica pedagógica: 1.- La necesidad de rigor en toda práctica investigadora y reflexión pedagógica y 2.- El compromiso de la pedagogía y la práctica profesional con la búsqueda de la justicia escolar y social, que debe exigirse a cualquier iniciativa programática, legislativa y de enseñanza.

Por referirme a algunos trabajos y aportaciones de JM que han sido verdaderas guías en mi tarea profesional, cito algunos libros: *El asesoramiento a centros educativos: estudio evaluativo de los equipos psicopedagógicos de la Comunidad de Madrid*. Comunidad de Madrid, 1992. ISBN 84-451-0540-X. *La reforma de la reforma: ¿qué calidad, para quiénes?* Ariel, 2002. ISBN 84-344-4260-4.

Igualmente destacaría determinados capítulos de libros como: *Los desafíos de las Reformas Escolares: cambio educativo y formación para el cambio*, en el texto coordinado junto a Julián López-Yáñez, 1992, ISBN 84-87472-05-2, págs. 383-418. *Del currículum diseñado y diseminado al currículum en la práctica: profesores y reformas*, en: Diseño, desarrollo e innovación del currículum. Coord. por Juan Manuel, 2000, ISBN 84-7738-710-9, págs. 267-290. *El profesorado y su desarrollo profesional*, en Educación y cultura democráticas, coordinado con Antonio Bolívar Botía y Amador Guarro Pallás, 2007, ISBN 978-84-7197-893-6, págs. 218-233.

Y también tengo que citar artículos de revistas como: 'La innovación educativa en tiempos turbulentos'. *Cuadernos de pedagogía*, ISSN 0210-0630, Nº 240, 1995, págs.



18-21. De la calidad total y otras calidades. *Cuadernos de pedagogía*, ISSN 0210-0630, Nº 285, 1999, págs. 77-84. 'Para seguir pensando la formación en centros'. *Caleidoscopio, Revista digital de contenidos educativos*, ISSN-e 1989-0281, Nº. 1, 2008, págs. 33-54. 'La educación inclusiva, una cuestión de derecho'. *Educatio siglo XXI: Revista de la Facultad de Educación*, ISSN-e 1699-2105, Nº. 30, 2, 2012 (Ejemplar dedicado a: Infancia, derechos y educación), págs. 109-128. 'Contexto, contenidos y procesos de innovación educativa: el dónde y el cómo de la tecnología educativa'. *Docencia e Investigación: Revista de la Escuela Universitaria de Magisterio de Toledo*, ISSN 1133-9926, Año 39, Nº. 24, 2014, págs. 13-36.

Tengo que agradecerle su disposición franca y sin reservas a dirigir mi tesis doctoral, manteniendo siempre una actitud de 'amigo crítico', de cuidado y de colaboración que me inspiró una enorme seguridad. Juan Manuel ha conseguido situar a la Pedagogía en un plano de igualdad, de diálogo con el resto de Ciencias Sociales. Sus aportaciones a varias áreas de conocimiento como *asesoramiento, mejora de la escuela, innovación, reforma escolar...* son hoy referencias fundamentales en Ciencias de la Educación.

Lo considero un intelectual comprometido con su tiempo, adelantado en la modernización del conocimiento pedagógico. Una persona valiosa y entrañable a partes iguales de las que te hacen sentir orgulloso de contar con su amistad.



## *Rosario Beltrán de Tena*

Profesora Titular DOE de la Universidad de Salamanca

Conocí a Juan Manuel en Valencia, en el curso 1975-76, cuando se incorporó a la Universidad. Antes Jose Luis me había hablado tanto de él... que ya lo conocía.

Hemos compartido acontecimientos cruciales de nuestras vidas: sus oposiciones..., el "adios a Jose Luis"., su Honoris Causa, pero también momentos lúdicos como una "güija" en nuestra casa de Valencia con Antonio Bolívar de "medium".

Me ha aportado mucho, sobre todo su amistad que tendré siempre.

En mi etapa docente utilicé y recomendé bibliografía sobre Modelos, Innovación, etc. Hoy me quedo con sus discurso de investidura como Doctor Honoris Causa: ¡¡Juan Manuel Auténtico!!

Destaco sobre todo al campo de la Innovación. Su postura crítica, sin demagogia, ha abierto horizontes y perspectivas interesantes y distintas.

Como intelectual está de sobra "acreditado", como persona un amigo entrañable, un compañero del alma, al que deseo lo mejor en esta nueva etapa. Gracias Juan Manuel, por tu amistad.



## *Tiburcio Biedma*

Director del Centro del Profesorado de Jaén

Lo conocí siendo asesor del CEP de Orcera en unas Jornadas Regionales para la Red Asesora de Andalucía. Luego trabajamos con él en nuestro CEP sobre formación permanente del profesorado y la escuela como unidad de cambio.

Recuerdo sus visitas a la Sierra de Segura para reunirse con las cuatro asesorías y la dirección del CEP de Orcera, además de impartir formación para el profesorado.

Su modelo de formación del profesorado a partir del análisis de los propios centros educativos han sido la base de mi labor como asesor en el CEP de Orcera (Jaén) y director en el CEP de Jaén.

Me influyó el artículo *Formación en centros e innovación educativa* en Cuadernos de pedagogía, N<sup>o</sup> 220, 1993. A partir de ese momento contactamos con él para desarrollar formación en el CEP de Orcera (Jaén).

Son múltiples las aportaciones pero desde mi perfil profesional todo lo relacionado con la formación en centros y el centro como unidad de cambio han sido básicos para el desarrollo de la función asesora en Andalucía.

Es un gran profesional y una gran persona. Salud y alegría en tu nueva etapa.



## *Tiburcio Moreno Olivos*

Profesor de la Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa (México)

Lo conocí en 1996 en la Facultad de Educación de la Universidad de Murcia y Don Juan Manuel fue mi profesor y director de tesis de doctorado. Recuerdo mi experiencia como alumno y tesista de Don Juan Manuel.

Su aporte a mi formación profesional ha sido muy significativo, me enseñó la importancia del rigor teórico y metodológico como investigador educativo. A través de su obra pedagógica puede ampliar y enriquecer mi conocimiento sobre diversos temas educativos de mi interés.

Toda su obra me parece un aporte de sumo valor para los profesionales del ámbito educativo. Su solidez y la seriedad con la que trató temáticas que por su propia naturaleza son polémicas y sobre las cuales existen diversas perspectivas, como el currículum, la evaluación y la formación del profesorado.

Como persona destacaría su sencillez y calidad humana, su amistad sincera y su solidaridad con los profesores extranjeros como fue mi caso. Profesionalmente, su rigor teórico-metodológico, su alto sentido de responsabilidad y su exigencia con la calidad del trabajo, siempre desde una perspectiva crítica. La lectura de sus textos me obliga a cuestionar la realidad y eso es digno de agradecimiento.



## Huellas del viaje

Esta segunda parte pretende reconstruir las huellas de la estela profesional del viaje de J.M. Escudero Muñoz que hay disponibles de forma digital .

En primer lugar, para situar al lector, comenzamos presentado una semblanza de la obra intelectual de JM.

Le sigue una selección de enlaces a bases de datos bibliográficas en la Red, de videos grabados de sus conferencias o entrevistas y algunas referencias en la prensa digital sobre J.M. que permitirán al lector continuar explorando sobre su obra de en la WWW.

Finalmente (quizás, sea lo más relevante) se comparten muchas fotografías de momentos vividos por JM en su amplio periplo con todos los compañer@s del viaje. La recopilación de estas imágenes fue un proceso colectivo intenso y de emoción compartida. Están presentadas de un modo, más o menos, cronológico. Desde el tiempo del blanco y negro a los recuerdos en color.

Ojalá que las disfrute el destinatario de esta Laudatio.



## Semblanza de la obra científica de JM Escudero

*Rodrigo Juan García*

La obra de Juan Manuel Escudero Muñoz es vivida por muchos de nosotros, como un lugar seguro en el que encontrar refugio y orientación 'cuando vienen mal dadas'. Desde mediados de la década de los ochenta, sus trabajos han supuesto un cambio de enfoque en la reflexión educativa: *profesorado, currículo, organización, liderazgo, innovación, reforma...* dialogan y tejen un entramado, sin el cual hoy no podría entenderse la pedagogía.



A mediados de los años 60 del pasado siglo, en nuestro país la reflexión educativa había perdido sentido, horizonte ético y referencias epistemológicas. Los primeros trabajos de Juan Manuel sobre innovación, significaron una oportunidad de reconfiguración y democratización. Su pensamiento se fue consolidando, alejándose de las ideas más funcionalistas, y fue pieza clave en la difusión y utilización de renovadas referencias críticas, emancipatorias y dialógicas.

Juan Manuel Escudero es uno de esos intelectuales que, de tiempo en tiempo, surgen y trazan las reglas del juego sobre 'cómo hacer las cosas', 'marcan el camino', 'establecen un patrón'... en este caso, sobre la construcción de conocimiento pedagógico. Si alguien quiere dedicarse a la tarea educativa, en cualquiera de sus vertientes, más vale que se ponga 'las pilas', lea sus trabajos y dialogue con su obra; sólo entonces, quizá, algún día consiga aportar algo con sentido al campo de las Ciencias de la Educación. El trabajo de Juan Manuel es un ejemplo de rigurosidad, innovación investigadora y compromiso con una práctica encaminada a construir una sociedad más fraternal. Provoca en el lector una sensación de trabajo 'bien hecho', fundamentado, reflexionando, maduro...

Si tras leer un poema de Pablo Neruda, una novela de García Márquez o un ensayo de Eduardo Galeano, acabas sintiéndote más y mejor persona, al leer uno de trabajos de Juan Manuel te sientes, además, más y mejor profesional. Sus reflexiones influyen en el trabajo diario de profesionales de la enseñanza, de la administración y gestión educativas, de la innovación y de la renovación pedagógica. Su obra se sustenta en principios consistentes, como la ética de la justicia, al mismo tiempo, que se somete al obligado ajuste a cada contexto y cultura.



Leer los trabajos de Juan Manuel te convierte en ‘amante’ de la educación, te imprime un cierto ‘carácter’ de militancia; te hace sentir parte de una posición crítica con la injusticia escolar y social. Eres miembro de una corriente epistemológica rupturista, de teoría crítica, emancipatoria, feminista, postestructuralista, de la cultura y antropología.

Juan Manuel pone de manifiesto la viabilidad y utilidad de la reflexión educativa, cuando se sustenta en el análisis colectivo, el diálogo y la investigación contrastada y participada. Sus contribuciones centran la investigación pedagógica en el estudio de cuestiones sustanciales, valiosas y necesitadas de profundo análisis. Se aleja de cualquier juicio fácil y procura desenmascarar toda pretensión espuria, que no sea formar sujetos autónomos, críticos y comprometidos con una sociedad más justa.

La educación es una práctica de justicia social en el ámbito educativo; en otras palabras, un ejercicio de la equidad. La tarea educativa sólo se justifica por el fin moral de promover una convivencia más justa en lo económico, sabia en lo social y ecológica en lo natural. Fruto de toda una historia de vida profesional y de reflexión compartida, Juan Manuel da un giro, con nuevo sentido, a conceptos centrales en educación:

- El **currículo** como práctica y no como definición de intenciones.
- El **desarrollo profesional del docente** como un compromiso ético.
- La **innovación**, una práctica orientada a la mejora del aprendizaje ‘en profundidad’, en un contexto de equidad e inclusión.
- El **asesoramiento pedagógico**, una labor profesional sustentada en el conocimiento y el diálogo colectivo, y justificada por el ‘empoderamiento’ de la comunidad educativa.
- Las **instituciones educativas**, como organizaciones culturales y conflictivas en el reparto de poder, comunidades profesionales de aprendizaje en estrecha relación con la ciudadanía a la que sirven.
- La **función directiva**, como promotora de innovación y cambio, una función que se desarrolla en equipo, orientada hacia el empoderamiento de una comunidad profesional de aprendizaje, en la que se debe cristalizar toda organización escolar.
- El **fracaso escolar**, un ‘drama humano’ evitable, incompatible con el concepto de educación como bien común y derecho incondicional.
- La **tecnología educativa**, un entorno para la búsqueda de la verdad, un recurso cuyo sentido educativo se encuentra en procurar la liberación de los sujetos, en lugar de su dominación.
- La **calidad en la educación** una referencia para beneficio de todos y de todas, que incluye siempre a los más débiles.

En definitiva, la **educación**, tal como Juan Manuel nos invita a mirarla a través de sus aportaciones, aparece como *una práctica moral*, un ejercicio de *equidad e inclusión* (quizá sean éstos los conceptos que mejor definen su obra) para lograr mayores cotas de justicia social.



# Huellas en Internet: bases de datos y vídeos

## DIALNET

**Dialnet** | [Buscar](#) | [Revistas](#) | [Tesis](#) | [Congresos](#)

**Juan Manuel Escudero Muñoz**

**Instituciones**  
Universidad de Murcia  
Universidad de Castilla-La Mancha

**Áreas de conocimiento**  
Didáctica y Organización Escolar

**Autor en otros Catálogos**  
[Biblioteca Nacional de España](#) | [Library of Congress](#)  
[IdRef \(SUDoc\)](#) | [VIAF](#)  
[ISNI](#)

**Periodo de publicación recogido**  
1977 - 2018

Artículos (62) | Revistas (62) | Colaboraciones en obras colectivas (44) | Reseñas (1) | Libros (12) | Tesis (1) | Tesis dirigidas (19) | Coordinación (3)

## Google Académico

Google Académico | "Escudero Muñoz" | Aproximadamente 1.970 resultados (0,04 s)

**Artículos**

- [PDF] Fracaso escolar, exclusión social y de qué se excluye y cómo?** | [redalyc.org](#)  
JME Muñoz - Profesorado. Revista de curriculum y formación de ... 2005 - redalyc.org  
El fracaso escolar es un fenómeno tan antiguo como la escuela misma. Aparece tan asociado a ella a lo largo de su ya dilatada historia que, en algún sentido, podría caerse en la tentación de aceptarlo como inevitable, de considerarlo tan indeseable como, en algun ...  
★ 99 Citado por 282 Artículos relacionados Las 16 versiones
- [PDF] Fracaso escolar y exclusión educativa** | [ugr.es](#)  
JME Escudero Muñoz - 2011 - digibug.ugr.es  
Antonio Bolívar. El grupo de Investigación de la Universidad de Murcia que se ocupó de lo mismo en la propia Comunidad Autónoma fue coordinado por mí mismo. Al proyecto ha estado asociado también un grupo de investigación de la Comunidad Autónoma Vasca ...  
★ 99 Citado por 219 Artículos relacionados Las 9 versiones
- [PDF] Innovación educativa: teorías y procesos de desarrollo**  
MTG González, JME Muñoz - 1987  
★ 99 Citado por 185 Artículos relacionados
- [PDF] El centro como lugar de cambio educativo: la perspectiva de la colaboración**  
JME Muñoz - Organización escolar: nuevas aportaciones, 1993 - dialnet.unirioja.es  
Ayuda. Cambiar idioma Idioma català: Cambiar. El centro como lugar de cambio educativo: la perspectiva de la colaboración. Autores: Juan Manuel Escudero Muñoz. Localización: Organización escolar : nuevas aportaciones / coord. por Joaquín Galrín Sallán, Serafín Antúñez Marcos, 1993 ...  
★ 99 Citado por 147 Artículos relacionados

## Catálogo de la Biblioteca Nacional de España

Catálogo BNE

Inicio | Colecciones especiales | Autoridades | Bibliografía Española | Recursos electrónicos

Volver | Ayuda | Nueva búsqueda | Seguiente | Guardados | Enlace permanente | Desconexión

**Resultados de la búsqueda**

"Escudero Muñoz" la búsqueda encontró 34 Registros bibliográficos.

Páginas << 1 2 >>

- Inclusión y exclusión educativa: realidades, miradas y propuestas**  
Escudero Muñoz, J. M., compilador autor  
12/1150393  
2016
- Discursos de investidura de D. Juan Manuel Escudero Muñoz como doctor honoris causa**  
Escudero Muñoz, J. M., 2014  
20/2209104  
2014
- Estudiantes en riesgo, centros escolares de riesgo: respuestas educativas al alumnado en situaciones de vulnerabilidad 1ª ed.**  
Escudero Muñoz, J. M., 2013  
20/2210940  
2013
- El espacio europeo de educación superior [Texto impreso] : caerá la hora de la renovación pedagógica de la Universidad?**  
Escudero Muñoz, J. M., 2006  
12/44424  
2006
- Exclusión social, exclusión educativa [Texto impreso] 1ª ed.**  
Escudero Muñoz, J. M., 2006  
12/443158  
2006



## Research Gate

The screenshot shows the ResearchGate profile of Juan Manuel Escudero Muñoz. The profile includes a circular profile picture, the name "Juan Manuel Escudero Muñoz", and a score of "16". Below the name are tabs for "Overview", "Contributions", "Info", "Scores", and "Research Interests". The "Overview" tab is selected, showing an "Introduction" section and a "Skills and expertise (30)" section. The skills listed are "Teaching", "Professional Development", "Learning", and "Teacher Training".

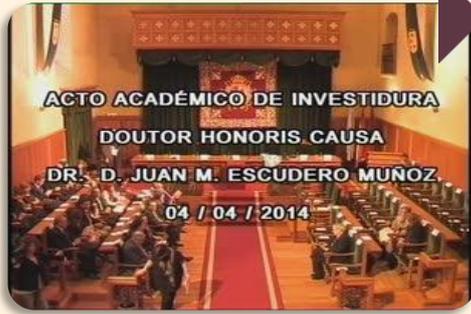
## WorldCat

The screenshot shows WorldCat search results for "Escudero Muñoz, Juan Manuel.". The search results list three books:

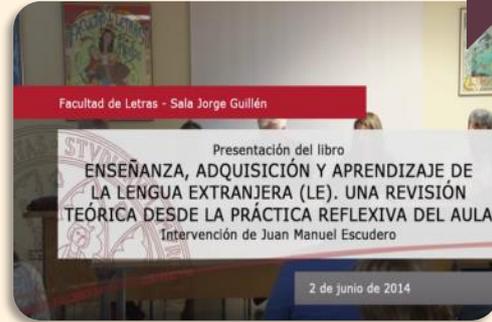
- La formación del profesorado y la mejora de la educación : políticas y prácticas**  
Autor: Juan Manuel Escudero Muñoz; Alberto Luis Gómez; Universidad Internacional Menéndez Pelayo, et al  
Idioma: Español (spa)  
Editorial: Barcelona : Octaedro, 2006.  
[Ediciones y formatos >](#)
- Inclusión y exclusión educativa : realidades, miradas y propuestas**  
Autor: Juan Manuel Escudero Muñoz;  
Idioma: Español (spa)  
Editorial: España : Nau Llibres, 2016.
- La universidad en cambio : gobierno, renovación pedagógica, ética y condiciones laborales del profesorado**  
Autor: Juan Manuel Escudero Muñoz; Mónica Vallejo Ruiz;  
Idioma: Español (spa)

## Wikipedia

The screenshot shows the Wikipedia user page for Juan Manuel Escudero. The page title is "Juan Manuel Escudero" and it includes a bio: "Juan Manuel Escudero Muñoz (Campillo de Deleitosa, Cáceres, 1947) Catedrático de Didáctica y Organización Escolar de la Universidad de Murcia (España). Defensor de una pedagogía del compromiso y de un concepto ético y sistemático del cambio en educación?". A photo of Juan Manuel Escudero is shown with the caption "Pedagogo Catedrático (Universidad de Murcia, España)".



Vídeo de la Ceremonia de nombramiento de Doctor Honoris Causa por la Universidad de Santiago de Compostela, 2014



Vídeo de la Presentación libro Universidad de Murcia, 2014



Vídeo Ponencia en Webinar ¿Está fracasando la escuela como institución sociocultural? 2013



Vídeo de la Conferencia "Comunidades Profesionales de Aprendizaje y el Cambio Global en Educación" Universidad de Murcia 2013



Vídeo Entrevista en la Fundación Bofill, 2016



Vídeo de la Conferencia Comunidades profesionales de aprendizaje Universidad de Murcia 2015



Vídeo de la Conferencia La formación continuada del profesorado Universidad Pedagógica Nacional, México, 2017



## Imágenes compartidas del viaje









**AÑO SANTO COMPOSTELANO 1982**









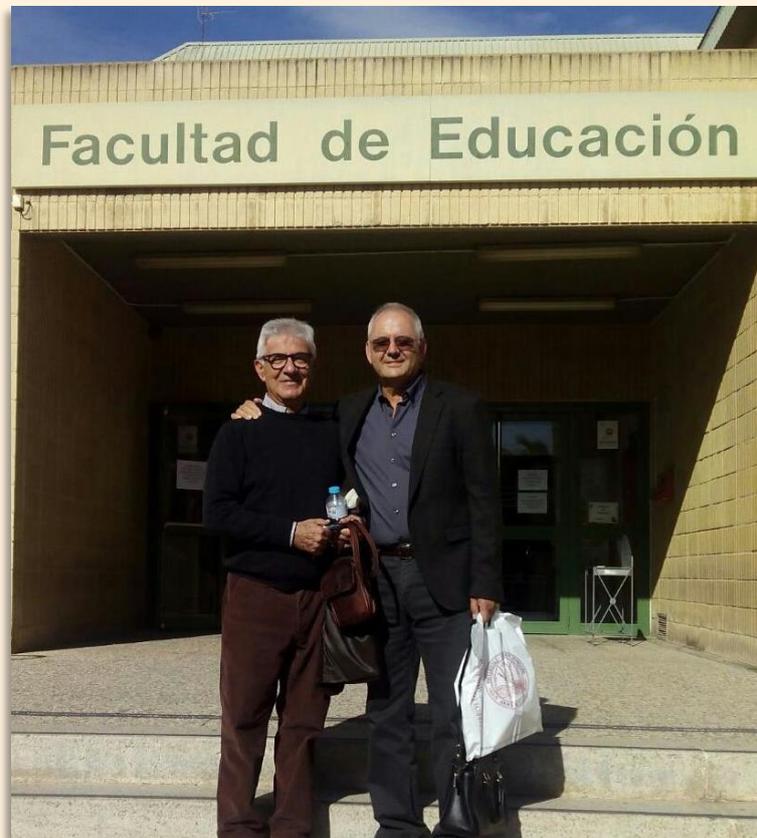








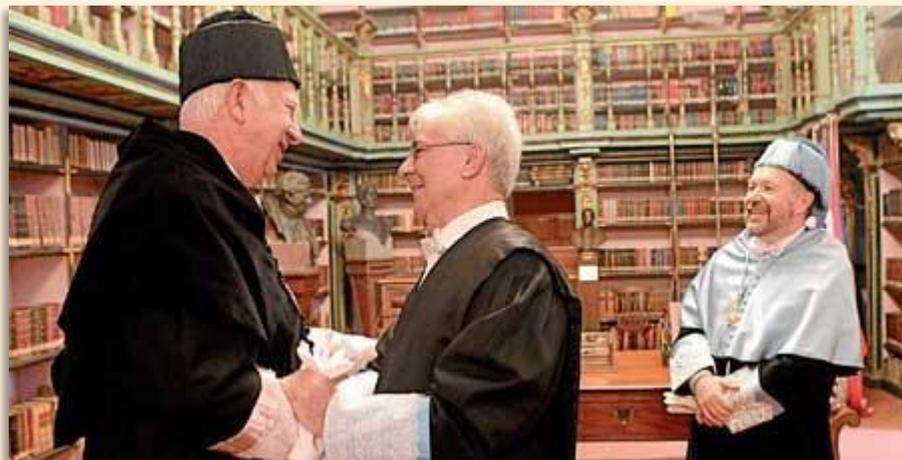




















## Epílogo

JM se jubila, pero su viaje a Ítaca continúa...

